

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### **La enajenación en Carlos Marx**

**Autor: Miguel Ángel Díaz Moreno**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Lic. En Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Jorge Horacio Martínez Ramírez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. 960701  
CLAVE 16PSU0024X

## “LA ENAJENACIÓN EN CARLOS MARX”

# TESIS

Que para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

presenta:  
**MIGUEL ANGEL DÍAZ MORENO**

**ASESOR DE TESIS:**  
**LIC. JORGE HORACIO MARTÍNEZ RAMÍREZ**



MORELIA, MICH.

MARZO 2008

# DEDICATORIA

## INDICE

1. Introducción	4
2. Marco teórico	9
<b>A ti Vicky que eres la fuente de mi desarrollo y crecimiento.</b>	<b>10</b>
3.1. Quién es Marx	10
3.2. Influencia ideológico-filosófica	19
<b>A ti Emma que llevas la fuerza de la juventud y vives cada momento de la vida.</b>	
4.1. Supresión del materialismo	25
4.2. La ciencia crítica y el materialismo	28
<b>A ti Ismael que me enseñas a disfrutar la vida.</b>	<b>30</b>
4.4. La dialéctica	32
4.5. El materialismo dialéctico	34
<b>A ustedes padres que me han dado esta gran herencia que es la vida.</b>	<b>36</b>
5. Desarrollo de la influencia hegeliana en el concepto de enajenación	39
5.1. El concepto de enajenación en Hegel	39
<b>A ti Luís, Mario y Lupe que me han amado y apoyado en cada reto y proyecto de mi vida.</b>	
5.2. Crítica marxista al concepto hegeliano de enajenación	48
5.3. Crítica marxista al concepto hegeliano de enajenación	52
<b>A ti Sergio que me has respaldado en cada momento.</b>	<b>59</b>
6.1. La enajenación Religiosa	61
6.1.1. Crítica al Cristianismo	63
<b>A ti Cope que por tus oraciones he llegado hasta donde estoy.</b>	<b>65</b>
6.2. La enajenación Política	67
6.3. La Enajenación Económica	72
<b>A ti Enrique y Horacio por su entusiasmo y confianza.</b>	<b>79</b>
7. Bibliografía	81

## INDICE

1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	9
3. Introducción a Marx.....	10
3.1. Quién era Marx.....	10
3.2. Influencia histórico-filosófica.....	19
4. Introducción al materialismo dialéctico.....	25
4.1. Surgimiento del materialismo.....	25
4.2. La ciencia natural y el materialismo.....	28
4.3. El materialismo histórico.....	30
4.4. La dialéctica.....	32
4.5. El materialismo dialéctico.....	34
4.6. El problema del capital.....	36
5. Desarrollo de la influencia hegeliana en el concepto de enajenación.....	39
5.1. El concepto de enajenación en Hegel a partir de la dialéctica del amo y del esclavo.....	39
5.2. Continuidad en el pensamiento marxista y valoración de los “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”.....	48
5.3. Crítica marxista al concepto hegeliano de enajenación.....	52
6. La enajenación en Marx.....	59
6.1. La enajenación Religiosa.....	61
6.1.1. Crítica al Cristianismo.....	63
6.1.2. “Opio del pueblo”.....	65
6.2. La enajenación Política.....	67
6.3. La Enajenación Económica.....	72
7. Conclusión.....	79
8. Bibliografía.....	81

## 1.- INTRODUCCION

A mediados del siglo XIX aparece el marxismo en Europa occidental. El capitalismo ya había adquirido un desarrollo importante debido a los avances científicos y tecnológicos. Francia e Inglaterra tienen un avance industrial basado en la explotación de las colonias. Pero el aumento de las riquezas se va concentrando en pocas manos esto debido a tres factores: la anarquía en la producción, la competencia y la teoría del librecambismo. Esto traía como consecuencia el aumento de la miseria de los trabajadores por la explotación hacia ellos mismos por la burguesía. Entonces aparece el proletariado como antítesis y negación del capitalismo, surgiendo movimientos revolucionarios, entre ellos el comunismo o marxismo basado en el Manifiesto comunista publicado por Marx y Engels en 1847.

Marx se esforzó por considerar la Filosofía no como un fin en sí misma, sino como un medio para resolver los problemas reales que se plantean a la sociedad. Por eso zambulle la dialéctica en la realidad social y el sujeto de esta dialéctica es la materia.

Esto va a contrastar no solo con Hegel sino también con toda la historia y el pensamiento católico, tanto que desde el siglo XIX hasta a mediados del siglo XX estuvo vedado todo lo concerniente a filosofía marxista, en los seminarios e instituciones eclesiales era un punto que no se podía tocar. Pues el pensamiento marxista sostenía que el hombre hace la religión y no la religión al hombre.

A finales del siglo pasado se comenzó a estudiar a Marx en las comunidades eclesiales pero de una manera de refutar su filosofía, de hacerle caer en el error, sobre todo a lo que se refería que "la religión es el Opio del Pueblo". Fueron grandes los debates en conferencias y salones de clases sobre la enajenación religiosa y el materialismo.

Fue hasta entonces en que los maestros filósofos marxistas nos hicieron recapacitar que no podíamos hacer un análisis crítico sobre alguien que no conocemos, era necesario primero impregnarnos de la filosofía marxista, comprender sus postulados, su situación histórica, su practicidad filosófica, el origen y orientación de sus ideas, y solo después hacer la crítica, pero sin tener prejuicios o estar a la defensiva.

Comenzaré por dar una introducción al uso de algunos términos empleados por Marx como dialéctica, materialismo, capital, plusvalía.... Dando un esbozo del surgimiento del materialismo histórico y el materialismo dialéctico que es el entorno en el cual desarrolla la enajenación.

Continuaré con el concepto de hegeliano de enajenación, tomado de la "Dialéctica del Amo y del Esclavo", ya que la influencia de la filosofía hegeliana jugó un papel importante en el pensamiento marxista y esto nos permitirá una visión más completa del concepto de enajenación. Para esto es necesario comenzar por el concepto de dialéctica en la "Fenomenología del Espíritu" de Hegel para saber quién realiza este movimiento, cómo lo hace y qué pretende con él. Estas son las tres interrogantes básicas que se plantean y son el fin en este capítulo.

Una vez que la autoconciencia tiene la certeza de sí, es reconocida, el hombre es igual a autoconciencia para Hegel. El conflicto de las conciencias nos permite descubrir el carácter social del hombre. Esta cuestión del ser social del hombre en el pensamiento marxista es muy estudiada pues el comportamiento del ser humano y su actuación conjunta se comporta como ante objetos, resultando una forma de enajenación.

En la lucha de conciencias ¿qué se obtiene? Es el conflicto ¿es la ley del crecimiento?, donde el carácter ¿se forma o asumimos el carácter del otro?, ¿es luchar por nuestra autoconciencia y la muerte de la otra? o ¿la muerte de las dos? En todo hay luchas, en cualquier nivel, en cualquier posición social o económica. Para que el hombre sea completo tiene que arriesgar todo y, ¿para

qué? ¿Para satisfacer su deseo? En la "Dialéctica del amo y el esclavo" se ventilan todos estos aspectos que considera Hegel para comprender como se relaciona el señor con el siervo, así como el patrón con el obrero en Marx.

En esta relación amo y esclavo es donde se sitúa la enajenación, el inicio de la coseidad. Por eso es necesario comprender la lucha de conciencias del amo y del esclavo que nos presenta Hegel y tienen una gran influencia en el pensamiento de Marx.

Es por medio del trabajo que la conciencia llega así misma (Hegel), el hombre se realiza (Marx) pero es necesario saber la relación que guarda con el amo y el esclavo. Para la servidumbre, el trabajo tiene un significado diferente que para el patrón. El servicio o trabajo va significar cambio, la posibilidad de devenir, libertad: el hombre se da cuenta de su en sí y para sí.

Todos estos conceptos hegelianos son básicos para comprender el origen y el término de enajenación que en Marx va tener un profundo significado para su filosofía. Como el trabajo está basado sobre todo en los primeros escritos de Marx en un segundo capítulo pretendemos establecer la continuidad de pensamiento en su obra final con respecto a dichos escritos. Para Algunos marxólogos no hay dificultad en la continuidad del joven Marx y el maduro, para otros hay ruptura y madurez en su obra. El problema es si el joven Marx es ya todo Marx o existe un rompimiento en su pensamiento. La discusión se centra si Marx abandona los conceptos de "ser genérico" y "enajenación" al final de su obra y para ello es menester analizar los Manuscritos económico-filosóficos de 1844.

En 1844 Marx se da cuenta de la pobreza creciente de los trabajadores y del aumento de riqueza de los propietarios y hace un encuentro de su filosofía con la economía política, surgiendo la Enajenación del trabajo. Aunque este término no es muy usado por él mismo pero se encuentra en el centro del problema, rodeado de otros conceptos como la propiedad privada, el capital, la división del trabajo que van a ser el bosquejo de su obra "El Capital".

Los Manuscritos van a tener sus valorizaciones que serán necesarias analizarlas. Pero en ellos hay importantes desarrollos: la esencia social del hombre y el concepto de enajenación, por lo tanto es necesario conocer cuál es el valor de esta obra y su relación con todo el pensamiento marxista.

Posteriormente haré un esbozo del concepto marxista de enajenación basado en la crítica que hace Marx al concepto de enajenación en Hegel. Para esto es necesario comprender este concepto también empleado en Feuerbach y sus connotaciones. Marx toma de Hegel y Feuerbach este concepto para darle otra interpretación y un nuevo significado: hace descender el concepto de enajenación al orden socio político y económico. Desde este momento Marx separa su conceptualización del pensamiento hegeliano y de Feuerbach. Aunque conciben Marx y Hegel al hombre como enajenación, en Marx la superación de ésta en el hombre es diferente pues lo que la produce es la propiedad privada y es la condena mayor del capitalismo.

Marx hace una crítica valorativa y limitadora del trabajo del Hegel, confrontando el idealismo de Hegel con el materialismo. Pues a Marx le interesa el ser hombre no en lo abstracto, en la conciencia, en el pensamiento sino en lo real.

De manera más concreta, el capítulo posterior expone la enajenación en Marx. No nos centramos en la enajenación de la plusvalía sino en una dimensión más concreta. Para esto nos hacemos las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el punto de partida para analizar la enajenación en Marx?, ¿Por qué el hombre se enajena a sí mismo? ¿Por qué el hombre se compara su existencia a una máquina? ¿Cómo introduce Marx la dialéctica hegeliana a la historia?

Finalizaré en un último capítulo considerando tres diversos tipos del fenómeno de la Enajenación: el Religioso, el Político y el Económico. Uno de los problemas más centrales de este trabajo fue en la enajenación religiosa: el hombre no es un hijo de Dios sino un esclavo de Dios. ¿Por qué Marx se propone destronar a Dios?, ¿Por qué la religión es el opio del pueblo?, ¿El

providencialismo no es una noción determinista?, ¿No está todo predispuesto por una divinidad?, ¿Predica la religión la necesidad de una clase dominante? ¿El cristianismo pregona que el hombre es un ser humillado, despreciable y sojuzgado? Son muchas las críticas y cuestionantes que surgen del concepto de enajenación religiosa en Marx y la interrogante es qué implica este término.

protrame una visión esclarecedora de la realidad de nuestro mundo actual.

También la política juega un papel que para Marx no es necesario, pues va a luchar por la liberación de la enajenación política, pues tanto el Estado y la religión enajenan al hombre. El hombre en el Estado es un ser genérico, es un ser social muy diferente de su vida individual. ¿Pero en dónde se origina la enajenación política?

que quiere ser una descripción de uno de esos aspectos de la obra de Carlos Marx, la enajenación.

Para Marx es necesario sintetizar la verdad y la realidad del hombre para convertirlo de un ser individual en un ser genérico. Y en este último capítulo es necesario ver cómo se hace la socialización y superación de la enajenación. Al igual que la religión, hace una crítica al Estado porque ejerce una dominación tiránica por estar al servicio del capitalista. Marx al hacer una historia de las sociedades nos presenta este análisis de la lucha de clases y su pensamiento filosófico sobre la sociedad y el hombre. ¿Por qué debe el hombre desalienarse del poder político?

ordenar el tema creo necesario dedicar un capítulo al concepto de hegeliano de enajenación, tomado de la "Dialéctica del Amo y del Esclavo".

ya que Marx denuncia la enajenación religiosa y política y después demanda una enajenación económica como la más importante. En sus escritos "Manuscritos económicos-filosóficos de 1844" describe las diversas formas de enajenación y se pueden reducir al "trabajo enajenado". Éste es el tema principal. En el trabajo enajenado descubre dos fuentes de enajenación: la propiedad privada y la plusvalía. Pero solo vamos a enfocarnos sobre la enajenación de la propiedad privada y no sobre la enajenación del trabajo ligada a la plusvalía.

enajenación y sus consecuencias filosóficas

Sobre esta enajenación del trabajo originada en la propiedad privada señala Marx en los *Manuscritos* una clasificación de la misma con lo cual terminaré.

## 2.- MARCO TEORICO

Nadie duda en nuestros días que el pensamiento marxista es un pensamiento interesante, que llama la atención. Las reacciones frente a él son de lo más variadas. Van desde el rechazo total hasta la aceptación plena, pasando por el nivel en el cual es considerado digno de mención cuando se pretende una visión esclarecedora de la realidad de nuestro mundo actual..

La diversidad de opiniones con respecto al pensamiento de Marx está fundada muchas veces en las diferentes interpretaciones a que ha sido sometido, ya sea haciendo hincapié en uno u otro aspecto de su doctrina o ya en visiones generales de ella.

El presente trabajo quiere ser la descripción de uno de esos aspectos de la obra de Carlos Marx: la enajenación.

Desde luego, la noción está íntimamente ligada a otros conceptos, dignos todos de estudios especializados por su amplia riqueza de significado. Por las condiciones de brevedad no ha sido posible profundizar en términos y conceptos utilizados en este trabajo, de tal manera que son traídos a colación entendidos en su acepción más general o común, pretendiendo, por supuesto, que de tal modo entendidos, hagan posible la mayor claridad del tema tratado: "El concepto de Enajenación en Marx".

Antes de abordar el tema creo necesario dedicar un capítulo al concepto de hegeliano de enajenación, tomado de la "Dialéctica del Amo y del Esclavo", ya que la influencia de la filosofía hegeliana jugó un papel importante en el pensamiento marxista. El trabajo está basado sobre todo en los primeros escritos de Marx. En un segundo capítulo pretendo establecer la continuidad de pensamiento en su obra final con respecto a dichos escritos.

Posteriormente hacemos ya un esbozo del concepto marxista de enajenación basado en la crítica que hace al concepto de enajenación en Hegel. La idea fundamental es presentar un discurso que clarifica los conceptos básicos de la enajenación y sus consecuencias filosóficas.

### 3.- INTRODUCCION A CARLOS MARX.

#### 3.1 QUIÉN ERA MARX.

Carlos Marx (1818-1883) era hijo procedente de familias judías, su abuelo era rabino<sup>1</sup>, aunque el ambiente en casa era religioso Marx era de espíritu libre en el sentido de Lessing y Voltaire<sup>2</sup>. Nació en Tréveris, el 5 de mayo, tres años después de la incorporación a Prusia. De una familia de clase media. Su padre era abogado y descendiente de una serie larga de rabinos<sup>3</sup> se convirtió al protestantismo no por convicción religiosa sino por consideraciones sociales y por adherirse a la casa real prusiana<sup>4</sup>. Su mamá era de una familia hebrea oriunda de Holanda. El origen judío y el ambiente familiar marcaron huella en la doctrina de Marx. En 1816 su padre Hirschel Marx, que después se bautizó como Heinrich, a consecuencia de las leyes antisemitas vigentes en Renania, tuvo que elegir entre su profesión de abogado y su fe religiosa, Heinrich optó por su profesión<sup>5</sup> para no perder su carrera de jurista, era un protestante liberal, racionalista kantiano y compartía las ideas de liberalismo político del ambiente; pertenecía a la generación de los judíos cosmopolitas y racionalistas.

Marx no tuvo relación íntima con la religión. Fue bautizado a los seis años y seguramente recibió una instrucción en la fe protestante. Por el ambiente familiar, donde las creencias religiosas no eran profundas, le fue fácil desligarse de la religión. La enajenación religiosa le venía desde el hogar.

Desde su primer escrito aparece su ateísmo. A los doce años ingresó al Tréveris donde cursó los cinco años de estudios medios. A los diecisiete ingreso a la Universidad de Bonn (1835) que por deseos de sus padres estudia la matricula en derecho y tiene la

---

<sup>1</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, Ed. 6ª, Editorial Herder, Barcelona, 1984, p. 8.

<sup>2</sup> Cf. Fiscal Johann, Manual de historia de la filosofía, Ed. 8ª, Editorial Herder, Barcelona, 2002, pp. 349.

<sup>3</sup> Cf. Urdanoz Teófilo, Historia de la filosofía, V, Editorial Biblioteca de Autores cristianos, Madrid, (1994 (1ª Reimpresión 1994)), p. 67

<sup>4</sup> Cf. FISCAL J., Ibíd. No. 2.

<sup>5</sup> Cf. Reale Giovanni, Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, III, Editorial Herder, Barcelona, (1992 [1ª Reimpresión 1995]), p. 175.

influencia del liberalismo de las doctrinas revolucionarias francesas. En la universidad de Bonn formó parte del club de los poetas cuya actividad inquietaba a los maestros y llegó a debatirse con un estudiante del grupo Borussia, de tendencias reaccionarias e iniciándose así su actividad revolucionaria.<sup>6</sup>

Prosiguió sus estudios en 1836 en Berlín, en el verano se compromete en secreto con Jenny von Estphalen, una muchacha de familia aristocrática quien tenía un hermano, llamado Ferdinand, él fue ministro del Interior de Prusia, desde 1850 hasta 1960<sup>7</sup>. Se casó con Jenny por la iglesia, ella fue siempre una compañera sacrificada en su matrimonio y Marx la veneraba como una de las tres personas más importantes en su vida después de su padre y madre<sup>8</sup>.

Empezó asistiendo a las lecciones de Savigny de la escuela de historia y era hostil al derecho natural y a Gans que era hegeliano. Su preocupación principal era el estudio de la filosofía de la historia y no tanto el derecho. Para entonces Hegel había muerto y su filosofía se extendía en las universidades y Marx se entregó al estudio del idealismo, lo leyó de principio a fin y adquiere una actitud crítica y la tendencia al materialismo. De esta manera Marx era ya idealista. Su formación hegeliana la obtuvo más en el club de doctores del suburbio berlinés de Stralau, en el cual se reunían los hegelianos de izquierda dirigidos por Bruno Bauer. Allí conoció a sus amigos hegelianos, que de la doctrina de su maestro sólo conservaban el método dialéctico y crítico. Los jóvenes hegelianos criticaban además al Estado prusiano y a la religión cristiana y además profesaban el ateísmo.<sup>9</sup> La lectura de la obra de Hegel dejó una huella imborrable en todo su pensamiento<sup>10</sup>.

Marx pertenecía a estas filas de izquierda hegeliana y también hacía una crítica radical a Bauer en lo político, lo religioso y filosófico. Al morir su padre, Marx debe decidir una profesión para mantenerse. Bauer se trasladó a Bonn para enseñar criticar e inculcar el ateísmo y Marx lo sigue para obtener un trabajo. En 1839 se dedica al estudio de la filosofía antigua para su tesis doctoral en la cual defendía a los materialistas griegos que

---

<sup>6</sup> Cf. Urdanoz T., o. c., p. 68.

<sup>7</sup> Cf. Reale G., Antiseri D., Historia del pensamiento filosófico y científico, p. 175.

<sup>8</sup> Cf. Fiscal J., Manual de historia de la filosofía, p. 349.

<sup>9</sup> Cf. Urdanoz T., Historia de la filosofía, p. 68-69.

<sup>10</sup> Cf. Verneaux R., Historia de la filosofía contemporánea, p. 8.

eran despreciados por Hegel.<sup>11</sup> Terminó sus estudios con la tesis filosófica acerca de la “Diferencia entre la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro”<sup>12</sup>. Expresando su ateísmo<sup>13</sup> pero todavía era idealista.

Bauer invita a Marx a venir a Bonn. Esto con la esperanza de conseguirle una cátedra. Ambos concibieron la idea de publicar un Diario sobre el ateísmo. Pero Bauer al lanzar su obra *La trompeta del juicio final contra Hegel* fue confiscado su libro por el ministro prusiano Eichorn que era protector de los hegelianos, al mismo tiempo le quita la cátedra a Bauer y lo expulsó de Bonn, y Marx pierde las esperanzas de obtener un empleo de maestro, se dedica al periodismo y a la lucha política. Al trasladarse a Colonia el periódico *Rheinische Zeitung*, de izquierda hegeliana lo invita a colaborar y se convierte en uno de los redactores más asiduos y en 1842 fue nombrado director del mismo. Fue uno de los diarios más importantes de los extremistas alemanes por sus ataques radiales al gobierno y sus leyes, a la religión y al Estado cristianos. Entonces en 1843 el periódico es suspendido por el zar Nicolás I y poco a poco van desapareciendo los de la izquierda hegeliana hasta su total aniquilamiento.<sup>14</sup> Durante este tiempo Marx estudió a Feuevach muy entusiasmado por su filosofía<sup>15</sup>

Por la labor periodística Marx comienza a apasionarse por las cuestiones sociales y económicas y por la lucha en defensa de los intereses de los obreros, se va alejando de las ideas filosóficas de Hegel y de la filosofía teórica y de la crítica de Bauer. En los artículos de la *Gaceta* expresa su desconfianza en el Estado verdadero de Hegel y cree más en la clase proletaria.

En 1843 se traslada a Kreuznach a estudiar historia contemporánea -la revolución francesa- a leer a Rousseau y a los materialistas franceses e inicia la revisión crítica de la filosofía hegeliana del Estado surgiendo su escrito “Crítica del derecho del Estado de Hegel”. Por este tiempo formaliza su matrimonio con Jenny von Westphalen, hija de un rico amigo de su padre. En noviembre, de ese mismo año se trasladan a París, siguiendo a

---

<sup>11</sup> Cf. Urdanoz T., o. c., p. 69.

<sup>12</sup> Cf. Vermeaux R., *Ibíd.* No. 10.

<sup>13</sup> Cf. Fiscal J., *Ibíd.* No. 8.

<sup>14</sup> Cf. Urdanoz T., o. c., p. 70.

<sup>15</sup> Cf. Reale G., *Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico*, p. 175.

su amigo A. Ruge quien intentaba editar una revista. Ambos lanzan el primer número pero no se publicó más, pues la tendencia radical de Marx motivó la ruptura con Ruge más sin embargo Marx publicó dos trabajos: Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie (“En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”) y Zur Judenfrage (“Sobre las cuestión judía”) en ellos habla de que el hombre se ha alienado a sí mismo creando un mundo de ilusión en la religión y cuando la sociedad por la religión crea una conciencia invertida semejante al mundo, en donde la ilusión se convierte en realidad y ésta en ilusión, entonces la misma sociedad resulta alienada de su esencia y la lucha contra la religión tiene que ampliarse a una lucha por la transformación social. En el primer artículo toma la crítica a la religión realizada por Feuernbach y se dedica a explicar la raíz de la alienación religiosa en las demás alienaciones humana y social<sup>16</sup>. Ante esta situación Marx emigró a París donde compartió conocimiento con Heinrich Heine – poeta-, Pierre Joseph Proudhon –reformista social-, Étienne Cabet –comunista- y Miguel Bakunin -anarquista ruso-. Pero el más influyente fue Friedrich Engels quien conocía muy bien la situación social de los proletarios en las fábricas y mantendrían ambos una amistad de por vida.<sup>17</sup> No sólo será su amigo sino su colaborador durante toda su vida<sup>18</sup>. Engels había nacido en 1820, era hijo de un industrial de Barmen, y llegó a ser su amigo fiel, su segundo, su alter ego, fueron amigos por 40 años.<sup>19</sup>

Aquí Marx abandona la concepción idealista y acepta la inversión materialista que Feuernbach ha dado al idealismo hegeliano. La influencia de Feuernbach sobre Marx es desde la aparición de su obra “La esencia del cristianismo” (1841)<sup>20</sup>

Al publicar Feuernbach “La esencia del cristianismo” (1841) y “La filosofía del porvenir” (1843) convirtieron estas obras a Marx al materialismo.<sup>21</sup>

En sus “Manuscritos económico-filosóficos” hace la formulación de las bases filosóficas de su materialismo dialéctico, asentando los fundamentos de su concepción

---

<sup>16</sup> Cf. Urdanoz T., Historia de la filosofía, pp. 71-72.

<sup>17</sup> Cf. Fiscal J., Manual de historia de la filosofía, p. 350.

<sup>18</sup> Cf. Reale G. - Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, p. 176.

<sup>19</sup> Cf. Verneaux R., Historia de la filosofía contemporánea, p. 8.

<sup>20</sup> Cf. Urdanoz T., o. c. pp. 73-74.

<sup>21</sup> Cf. Verneaux R., Ibíd. No. 19.

materialista y revolucionaria. Tiene una influencia de Feuerbach prevalerte en ellos en su fraseología naturalista y humanista. Marx desde la posición materialista de Feuerbach esboza la crítica de Hegel, separando cuidadosamente el proceso dialéctico de su contenido idealista y rechazando ese contenido pero conservando la dialéctica. De este modo Marx afirma que para recuperar la esencia humana alienada en los objetos no es suficiente la supresión de la religión ni tampoco la crítica filosófica, sino que es necesario la eliminación del Estado y la abolición de la propiedad privada. Y esto solamente por el comunismo se puede hacer la reintegración o retorno a sí mismo como ser social, suprimidas todas las alienaciones.

Marx llegó a la maduración de su dialéctica y materialismo científico por la experiencia de sus contactos con los movimientos obreros revolucionarios. En París mantuvo relaciones con las asociaciones socialistas y comunistas clandestinas que buscaban una lucha revolucionaria. Estuvo en contacto con la "liga de los proscritos", refugiados alemanes que formaron la Liga de los justicieros, un grupo revolucionario y comunista que se extendió a otros países.

También en 1844 Marx se reencontró con Engels ambos coincidían en opiniones teóricas y planes revolucionarios y vino la mutua influencia doctrinal. Marx fue impulsado por Engels para que estudiara economía política de Adam Smith y David Ricardo y así asimiló las bases filosóficas del materialismo histórico. Marx y Engels prepararon la respuesta a la crítica recibida por Bauer. Engels hizo un pequeño bosquejo y se lo dio a Marx quien lo siguió preparando y trabajando y apareció con el título de "La Sagrada familia o Crítica de la Crítica crítica. Contra Bruno Bauer y consortes". La sagrada familia designa irónicamente a Bauer y su grupo por hacer de la autoconciencia una esencia trascendental, la conciencia humana como única divinidad y Marx sostiene que no se pueden resolver los conflictos y alienaciones de los trabajadores en el puro pensamiento sino mediante la acción revolucionaria y la lucha de clases.<sup>22</sup>

Por varios artículos publicados en la revista alemana Vorwärts en la cual combatía el Estado prusiano y ridiculizaba a Guillermo IV fue expulsado en 1845 de Francia y se trasladó a Bruselas, durante tres años y continuó su actividad teórica y práctica. Mantenía comunicación con grupos comunistas de diversas ciudades alemanas y en Bruselas,

constituye el comité comunista de enlace, funda la “Sociedad obrera alemana”, se relaciona con la fracción alemana de los cartistas ingleses, con los socialistas franceses, y pronuncia conferencias entre los obreros.

En marzo de 1845 escribió sus famosas y breves “Tesis sobre Feuerbach” en donde formulaba su doctrina de la praxis: la actividad filosófica esencialmente práctica criticando el materialismo contemplativo de Feuerbach; lo primario del hombre no es la contemplación pasiva, sino la actividad sensible transformadora de la realidad, la práctica revolucionaria.

En la primavera de ese mismo año se vuelve a reunir con Engels con el propósito de criticar la filosofía posthegeliana. Dando como resultado una nueva obra de ambos: “La ideología alemana” donde exponen los fundamentos del materialismo histórico, partiendo del proceso de producción material como factor determinante, del cual se desarrollan las leyes de la división del trabajo, de la formación y de la lucha de clases, las cuales conducen a la revolución proletaria y al comunismo.

En el mismo sentido a la obra anterior Marx publica “La miseria de la filosofía” en respuesta a la obra de Proudhon en donde esclarece las relaciones sociales y fundamenta la teoría de la lucha de clases y de la plus valía.<sup>23</sup> Con este escrito ataca el “socialismo utópico” con su “socialismo científico”<sup>24</sup>.

En esta época escribió varios trabajos que se publicaron después de su muerte y contienen las bases filosóficas de su sistema: Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, Economía política y filosófica, La ideología alemana, Tesis sobre Feuerbach.<sup>25</sup>

Marx tenía el propósito de fundar un movimiento o partido internacional comunista para el derrocamiento de la burguesía, establecer el poder en la clase obrera y la creación de la futura sociedad comunista. Para esto fijaron la atención en la “liga de los justicieros” de donde consiguieron los elementos más revolucionarios. En 1847 Marx se inscribe en la

---

<sup>22</sup>Cf. Urdanoz Teófilo, Historia de la filosofía, pp. 73-74.

<sup>23</sup> Cf. Urdanoz T., Historia de la filosofía pp. 74-75.

<sup>24</sup> Cf. Reale G. - Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, p. 176.

<sup>25</sup> Cf. Verneaux R., Historia de la filosofía contemporánea, p. 8.

liga y aprueban en el congreso en Londres los nuevos estatutos redactados por Marx. Con ellos se reorganizaba en asociación comunista y así nació La Liga de los comunistas.

En el segundo congreso Marx y Engels redactan el programa del nuevo partido comunista: el "Manifiesto del partido comunista" publicado en alemán y francés el cual sirvió de guía a los movimientos proletarios de los diversos países. En él se habla de la dialéctica del proceso materialista que se centra en el antagonismo de dos clases: la burguesía que designaba a todos los propietarios de medios de producción o capitalistas - capitalismo es un término de invención de Marx- que emplean trabajo asalariado, y la clase proletaria de los asalariados. Donde el fin es la conquista del poder por la clase obrera mediante la revolución y así instaurar la futura sociedad sin clases, sin poder político y en régimen de propiedad comunista.

Durante 1848 la mayor parte de Europa -Francia, Italia, Alemania y otros países- fue agitada por movimientos revolucionarios. Marx y Engels trabajaron activamente en la insurrección desencadenada. Fue desterrado del Gobierno belga y se traslada a París donde se reúne los de la liga y le dan todo el poder. Se traslada con Engels a Colonia donde se apodera del diario Nueva Gaceta del Rin fomentando la agitación general. Varios artículos publicados y las conferencias en Bruselas forman la obra "trabajo asalariado y Capital". Con la represión comunista el periódico fue suprimido, Marx fue procesado y después absuelto y desterrado a París de nuevo pero le fue prohibida su permanencia allí y se trasladó a Londres donde permaneció hasta su muerte.<sup>26</sup>

En Londres vivió con dificultades de todas clases y con la ayuda económica de su amigo Engels<sup>27</sup>, quien dirigía en Manchester una sucursal de la hilatura de su padre, pudo escapar de la miseria y trabajar en sus escritos,<sup>28</sup> conociendo en vida propia la situación del proletariado; sufriendo la muerte de sus tres hijos no quiso buscar otro medio de trabajo y solo trataba de profundizar más en sus conocimientos<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Cf. Urdanoz T., o. c., pp. 75-76.

<sup>27</sup> Cf. Reale G. - Antiseri D., Historia del pensamiento filosófico y científico, p. 176.

<sup>28</sup> Cf. Verneaux R., o. c., p. 9.

<sup>29</sup> Cf. Fiscal J., Manual de historia de la filosofía, p.350.

Se dedicó a estudiar las materias de economía política. Los frutos de esto fueron los escritos dedicados a la historia revolucionaria de Francia: “La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850” y “El Dieciocho Brumario de Luís Bonaparte”. Por sus estudios económicos publicó la obra “Contribución a la crítica de la economía política” la cual prepara el material de los análisis económicos de “El capital”.<sup>30</sup>

Para 1852 se disolvió la liga de los comunistas y otra sociedad universal de revolucionarios. Marx renuncia a toda sociedad secreta y constituyó la Asociación Internacional de Trabajadores –La Primera Internacional- y él mismo redactó el discurso o Manifiesto inaugural y los estatutos de la misma publicados con el nombre Valor, precio y ganancia.

Al fundar la Primera Internacional en Londres tuvo que luchar contra las desviaciones de derecha y de izquierda, la derecha estaba formada por el socialismo de Lasalle y la izquierda por el anarquismo de Bakunin.<sup>31</sup>

En lo sucesivo hubo discusiones en la organización contra la ideología de Marx. Hace varios manifiestos entre ellos el más importante documento “Crítica del programa de Gotha” (1875) en donde formula la teoría de la “dictadura del proletariado”, o conquista del poder político por la clase obrera, como primera etapa del comunismo. Y donde analizó las doctrinas de Lassalle.

En 1867 publicó su primer tomo de su obra fundamental: “El capital” en la cual desarrolla todos sus análisis y teorías económicas, base de su dialéctica materialista e histórica. Pero agotado y desilusionado en la lucha revolucionaria y disensiones del partido no terminó su obra. Dejó su material manuscrito, el cual Engels ordenó y editó los tomos segundo y tercero de la obra (1883 y 1885).

Las discusiones y rupturas continuaron en el seno de la Internacional. Para lograr escapar de las influencias anarquista Marx obtuvo el traslado del consejo general de la internacional a Nueva York y así muere la Primera internacional.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> Urdanoz T., Historia de la filosofía, pp. 76-77.

<sup>31</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, p. 9.

<sup>32</sup> Cf. Urdanoz Teófilo, o. c., pp.77-78.

En 1872 se disolvió la asociación. En 1889 se fundó una Segunda internacional en París, y en 1917 la tercera internacional en Rusia.<sup>33</sup>

Los últimos años se dedicó a recoger el material para terminar El capital. Pero las luchas le habían minado la salud y le faltaron las fuerzas. Murió el 14 de marzo de 1883 en Londres, donde está enterrado.

A las obras de Marx se han de añadir otros escritos secundarios, numerosos artículos, discursos, prólogos y correspondencia que se encuentran recogidos en la edición de Obras completas. Esta serie de obras reflejan las etapas del desarrollo de su sistema ensambladas perfectamente con las experiencias de su vida. Los mejores intérpretes destacan esta unidad de pensamiento y de vida en Marx, donde no se opone el Marx joven, autor de una filosofía teórica, y un Marx posterior, con el descubrimiento de una doctrina económico-social. Desde 1848 su pensamiento se encuentra firme y las etapas siguientes representan una aplicación consecuente del principio dialéctico del que estaba en posesión desde muy temprano.<sup>34</sup>

Las obras de Marx han sido traducidas al francés por Monitor en 55 volúmenes en la editorial Costes. Hay diversas traducciones españolas, especialmente El Capital, traducida por M. Pedroso en 1931 y por W. Roces en 1934. También se pueden encontrar folletos de propaganda editada por el partido comunista francés que exponen la doctrina marxista. Sobre la filosofía marxista, la obra fundamental es Calvez, La Pensée de Marx, Senil y está traducida al español: El pensamiento de Carlos Marx, Taurus.<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> Cf. *Ibíd.* No. 31.

<sup>34</sup> Cf. Urdanoz Teófilo, *Historia de la filosofía*, pp. 78-79.

<sup>35</sup> Cf. Verneaux Roger, *Historia de la filosofía contemporánea*, p. 8.

### 3.2 INFLUENCIA HISTÓRICO-FILOSÓFICA.

Para comprender a Marx es necesario ver la influencia principal de Hegel y Feuevach. Pero Marx al mismo tiempo tuvo contacto con otras filosofías y estuvo en oposición en forma general; las podemos clasificar:

- a) La filosofía de Hegel,
- b) Las ideas de la izquierda hegeliana,
- c) Las obras de los economistas clásicos
- d) Los socialistas (Utópicos)<sup>36</sup>.

A estos vamos agregar personalidades que tuvieron algo que ver con Marx como son:

- e) Feuevach
- f) Engels
- g) Proudhon

a) La filosofía de Hegel. Marx lo único que salva de Hegel es el método dialéctico. Este método es revolucionario por suprimir y superar toda verdad que pudiera considerarse como adquirida.

*“El punto de partida de Marx en su concepción del mundo fue la dirección izquierdista de la filosofía hegeliana: el viraje definitivo lo marca su tránsito del democratismo revolucionario al comunismo proletario. Este tránsito estaba condicionado por el desarrollo de la lucha de clases en Europa, por su participación en la lucha revolucionaria de París, ciudad a la que se había trasladado al ser prohibida la Gaceta del Rin que dirigía, por el estudio de la economía política, el socialismo utópico y la historia”<sup>37</sup>*

---

<sup>36</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, p. 176.

Marx en su “Crítica a la filosofía del derecho de Hegel” hace una crítica a Hegel en base a la situación histórica y política de Alemania: las instituciones jurídicas y políticas y las formas de Estado no pueden explicarse por sí solas ni por el espíritu humano sino que son consecuencia de las condiciones materiales de la vida y Hegel las nombra “sociedad civil”. La filosofía de Hegel es ideología porque interpreta al mundo de una manera invertida. Hegel ve a las instituciones como si procedieran de una pura necesidad racional y por ley considera que es inmutable el orden existente. Hegel transforma los hechos históricos y empíricos en verdad filosófica y Marx por eso tacha su espiritualismo político de materialismo. Marx dirige contra Hegel dos acusaciones:

1.- Subordinar la sociedad civil al Estado.

2.- Invertir el sujeto y el predicado: los individuos o sujetos reales reconvierten en predicado de la substancia mística universal.

Para Marx no es la constitución la que crea al pueblo, sino éste a la constitución. Cuando Hegel describe la esencia del Estado lo que está describiendo es su realidad existente: el Estado prusiano. El error de Hegel es concebir primero la esencia y substancia de las cosas y después transformar las cosas reales en encarnaciones de la idea.<sup>38</sup>

b) La izquierda hegeliana fue uno de los grupos intelectuales más activos y más combativos de Europa. La derecha hegeliana trataba de justificar el cristianismo y el Estado existente. La izquierda hegeliana con la dialéctica hegeliana transformó el idealismo en materialismo convirtiendo la religión cristiana en un hecho humano y además combatió la política con posturas democrático-radicales. Consideraban las representaciones, los pensamientos, los conceptos y todos los productos de la conciencia autónoma como cadenas que ataban a los hombres y que deberían de luchar contra estas ilusiones de la conciencia. Las auténticas cadenas de los hombres se encuentran en sus ideas por ello exigían que sustituyeran su conciencia por una conciencia humana, crítica y egoísta y esto obliga a interpretar de un modo diferente lo que existe, darle una interpretación distinta.

Marx los va a criticar por ser jóvenes hegelianos conservadores porque no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. Por esto la

---

<sup>37</sup> Montes de Oca Francisco, La filosofía en sus fuentes, México, Editorial Porrúa, 2006, 6ª Edición, p.429.

<sup>38</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, p. 177.

izquierda hegeliana ve el mundo invertido también. Su pensamiento es un pensamiento ideológico como el de Hegel. Ellos no son radicales porque ser radical es captar las cosas en su raíz: la raíz del hombre es el hombre mismo. Por eso el hombre no se libera si se disuelve la filosofía, teología, la autoconciencia, la liberación no es un acto ideal sino un acto histórico que lleva a cabo las condiciones históricas, del estado, de la industria, del comercio, de la agricultura.<sup>39</sup> Los jóvenes hegelianos mantienen separados la teoría y la praxis y Marx une teoría y praxis.

El espíritu crítico y revolucionario Marx lo asimiló en el círculo de los jóvenes hegelianos. Dos esclavos que frecuentaban este círculo tuvieron importancia en el desarrollo de las ideas del joven Marx. Uno de ellos era el Conde Cieszkowski quien apelaba la filosofía a la práctica; es decir, la influencia que ha de ejercer el pensamiento teórico a la actividad concreta, destino de la filosofía. El otro era Bakunin quien fundamentó teóricamente la hostilidad entre la izquierda hegeliana y la Iglesia y el Estado prusiano. Con estos dos penetró la influencia de los revolucionarios rusos en el pensamiento y en la construcción de Marx.<sup>40</sup>

c) Las obras de los economistas clásicos. Marx debe mucho a la labor de los economistas clásicos como Smith, Ricardo, Pecqueur, Say, sobre todo a los análisis de Ricardo. Pues ellos pusieron las bases de la teoría según la cual el valor deriva del trabajo. Marx dio a esta teoría una base científica y la desarrolló más coherente: el valor de una mercancía se halla determinado por la cantidad de trabajo socialmente necesario o por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Pero la diferencia con Marx es que los economistas burgueses veían relaciones entre objetos (intercambio de una mercancía por otra) y Marx descubrió relaciones entre hombres. Los economistas piensan que la economía política considera que las leyes son leyes eternas, naturales e inmutables y Marx los critica por hacer ideología y concluye que una máxima producción de riqueza corresponde un máximo empobrecimiento del obrero, porque la economía política parte de la propiedad privada y no justifica de donde nace esta. Para Marx la propiedad privada es un hecho y no una ley. La propiedad privada es un producto de los demás, el resultado o consecuencia del trabajo expropiado, alienado al trabajador. El obrero pone su vida en el

---

<sup>39</sup> Cf. R. Giovanni – A. Dario, o. c., pp. 177-178.

<sup>40</sup> Cf. Urdanoz Teófilo, o. c., p. 66.

objeto, su producto existe fuera de él, con independencia, ajeno a él, con un poder independiente ante él, la vida que él ha dado al objeto es extraña e incluso enemiga.<sup>41</sup>

d) Los socialistas. Existe el socialismo científico de Marx y los otros socialismos como el reaccionario que ataca a la burguesía (Sismondi), el socialismo alemán (Grün, Bauer, Hess, etc.), el socialismo conservador o burgués (economistas, filántropos, reformadores), socialismo y comunismo crítico-utópico (Babeuf, Sain-Simon, Fourier y Owen).

Marx acepta de ellos que han visto el antagonismo de las clases y la eficacia de los elementos disolventes de la sociedad dominante, ilustraron a los obreros pero les critica que no han tenido actividad histórica autónoma por parte del proletariado ni las condiciones necesaria para la emancipación del proletariado. Caen en la utopía: critican la sociedad capitalista pero no encuentran la salida cayendo en lo conservador y Marx contesta con su socialismo científico donde expone el desarrollo del capitalismo y sus males a través de la plusvalía, convirtiendo el socialismo en ciencia.<sup>42</sup>

e) Feuerbach. Marx comienza criticando a Feuerbach por la falta de interés por la sociología pero tiene la influencia de este en tres puntos:

1.- Marx sigue a Feuerbach en tener a la religión como la causante de la miseria social del proletariado. La miseria de la religión refleja la miseria real. La religión por la promesa de una recompensa de ultratumba aleja a los trabajadores de realizar una lucha por mejorar su mísera situación. Busca una felicidad en el otro mundo y le quita que el obrero busque una felicidad en este mundo por eso la religión debe ser extirpada para que se levante en contra de sus opresores y se quite la cadena de esclavos.

2.- Otra influencia de Feuerbach sobre Marx es el concepto de antimetafísico: Marx no acepta el misticismo y las abstracciones del idealismo y hace suya lo que le dicte la ciencia natural.

---

<sup>41</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp. 178-179.

<sup>42</sup> Cf. R. Giovanni – A. Dario, o. c., pp. 179-180.

3.- Feuerbach es antiindividualista porque el individuo es frágil, caduco, necesita protección y sin importancia, Marx ve al individuo a través de la masa: es para la sociedad y sin ella no tiene existencia. Una característica del marxismo es el colectivismo.<sup>43</sup>

f) Engels. Mientras Marx llevó la voz cantante en la historia de la economía y la filosofía, Engels parece haber atendido preferentemente a la fundamentación metafísica del marxismo. Engels pasa como el verdadero fundador del materialismo dialéctico, mientras que Marx elaboró el materialismo histórico. Engels liga muy fuertemente el nuevo materialismo a la moderna ciencia natural, mientras que Marx atiende más a los fundamentos filosóficos.<sup>44</sup>

g) Proudhon. Marx en otoño de 1843 todavía tenía influencia de Proudhon, en ese tiempo rechazaban ambos la propiedad privada y el comunismo. Marx enjuiciaba positivamente la obra “¿Qué es la propiedad?” de Proudhon. En sus Manuscritos de 1844 coincide con Proudhon en varios puntos y en La sagrada familia dice que Proudhon hace un gran progreso científico, un progreso que revoluciona la economía y permite hacer una ciencia real de la economía política.

Después de dos años y medio Marx reprocha la científicidad de trabajo de Proudhon. En el Prólogo a la “Miseria de la filosofía” lo tñe de mal filósofo y de mal economista porque su obra no es un tratado de economía política, es un simple libro de misterios, secretos, revelaciones; y lo compara con la Biblia. Marx cambió de parecer debido a que en este tiempo ya había establecido los rasgos fundamentales de su concepción materialista dialéctica de la historia. Y por ello consideraba a Proudhon como un moralista utópico, incapaz de comprender el movimiento de la historia y de modificarlo, substituye el análisis económico por una actitud moralista y la realidad no se puede cambiar con deseos y lamentaciones.

Para Marx el proceso histórico tiene una dinámica propia, determinada por el progreso tecnológico. La dinámica del desarrollo histórico tiene lugar mediante la lucha de clases y para esto no sirve el moralismo, ni eliminar una de las partes de la lucha, es

---

<sup>43</sup> Cf. Fischl Johann, Manual de historia de la filosofía, pp. 352-353

<sup>44</sup> F. Johann, o. c., p 355

necesario llevar la lucha hasta el final. Proudhon pretendía dividir la propiedad entre los trabajadores y Marx pretendía eliminarla por completa a través de la victoriosa revolución de la clase obrera.<sup>45</sup>

En fin Marx tuvo la confluencia de la izquierda hegeliana, de la economía liberal inglesa del siglo XVIII y del socialismo francés, abordó estas corrientes de un modo completo, fundiéndolas en una doctrina en la cual predominaban los análisis de carácter económico, basado en la reflexión sobre la expansión industrial inglesa.<sup>46</sup>

Para otros el marxismo surge de la confluencia del materialismo de la ciencia natural con el socialismo francés penetrados con el espíritu de la dialéctica del Hegel. Estas tres fuentes son las que influyeron en la formación del pensamiento de Marx.<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp. 180-181.

<sup>46</sup> Cf. Montes de Oca FRANCISCO, La filosofía en sus fuentes, p.430.

#### 4.- INTRODUCCION AL MATERIALISMO DIALECTICO

Algunos de los términos más empleados en el marxismo son claves para comprender este pensamiento. En ocasiones llegan a provocar confusión y hasta contradicción en una lectura a simple vista. Para adentrar un poco más en el pensamiento y ambiente social del siglo de marxismo es indispensable aprehender algunas nociones de la ideología alemana.

El concepto de enajenación va estar relacionado con el materialismo dialéctico y el capital de Marx. Para su tiempo el término materialismo comenzó a tener una connotación revolucionaria que se va originar en contraposición del idealismo hegeliano. En una forma muy general vamos a mencionar este ambiente del materialismo en donde se desarrollaron las ideas de Marx.

##### 4.1 SURGIMIENTO DEL MATERIALISMO

A mediados del siglo XIX surge el materialismo provocado por tres situaciones que se vivía:

- a) El idealismo provoca la antítesis radical que era el materialismo al exagerar sus fantasmagóricas y construcciones inverificables.
- b) Con los descubrimientos de la ciencia natural se crea la era industrial y la explotación técnica. El progreso se debe más a ser fiel a la materia que a las especulaciones de los filósofos y la ciencia natural pasa a ser el principal sostén del nuevo materialismo.
- c) La clase social proletaria de las fábricas reclamaban su precariedad, una mejora de las condiciones materiales de la vida, reacias a la clase social superior. Rechazaban las ideas de filosofías utópicas, centrando su atención más en el

---

<sup>47</sup> Cf. Urdanoz Teófilo, Historia de la filosofía, p. 64.

materialismo y de esta manera el materialismo vino forjándose hasta lograr ser una filosofía del socialismo y comunismo.<sup>48</sup>

El materialismo nace en contraste de la religión. Para pasar del idealismo de Hegel de ese tiempo al materialismo de Marx se tuvo que aniquilar la fe en Dios y la inmortalidad del alma. Este tránsito lo iniciaron los teólogos.

Entre estos teólogos está Bruno Boer quien fue docente de teología bíblica en Berlín, por su radical crítica bíblica fue enviado a Bonn donde pierde su puesto por su ateísmo. Defendió tenazmente la izquierda hegeliana, en su escrito *La cuestión judía* “hace ver que los judíos sólo pueden llegar a ser libres sacudiendo su esclavitud del Dios trascendente y sus ilusiones de esperanzas futuras, y retornando al hombre natural, ajeno a toda religión”<sup>49</sup>. Bauer era del círculo de Stralau, al cual pertenecía también Marx junto con su hermano Edgar Bauer comenzaron a combatir la propiedad privada como la causa de la desigualdad y esclavitud y demandar al Estado como potencia opresora e idealista. Los dos hermanos teólogos tenían un desprecio a la masa empobrecida, cosa que Marx no aceptó y no los secundaba con esta idea.

David Friedrich Strauss hizo un gran escándalo con su libro *Vida de Jesús* (1835) perdiendo su puesto en el instituto de teología de Tubinga y rechazado también en Zurich. Se dedicó a ser escritor libre en su ciudad natal, donde murió entre angustias psíquicas:

“Por su obra principal, *La antigua y la nueva fe* (1872), Straus vino a ser padre del nuevo materialismo: en ella hacía las siguientes preguntas:

1. ¿Somos aún cristianos? El hombre culto que conoce las contradicciones de la Biblia con las conclusiones de la ciencia natural, no puede, en buena conciencia, llamarse cristiano.
2. ¿Tenemos aún religión? Si; pues, aunque hemos abandonado la religión cristiana, nos ha quedado la reverencia religiosa ante los misterios de la naturaleza y la confianza en sus leyes.

---

<sup>48</sup> Cf. Fischl Johann, *Manual de historia de la filosofía*, p. 341.

<sup>49</sup> Cf. F. Johann, o. c., p.342.

3. ¿Cómo comprendemos el mundo? Sabemos que nuestro mundo se formó, de manera puramente mecánica, de una nebulosa primitiva; en él vemos brotar la primera vida, que evoluciona, pasando por el mono, hasta levantarse al hombre, y comprendemos, finalmente, el pensamiento y toda la cultura como producto del cerebro humano en su superior evolución.

4. ¿Cómo ordenamos nuestra vida? De forma que realicemos cada vez más en nosotros mismos la humanidad y la respetemos también en cada uno de nuestros semejantes<sup>50</sup>.

Ludwig Feuerbach estudia teología por la influencia de su padre pero en 1824 escuchó la filosofía de Hegel con la que se hace antirreligioso, odiando el cristianismo al extremo, a tal grado que llega abandonar la docencia por tal motivo. Para él Dios no creo al hombre, sino que el hombre se ha creado a Dios a su propia imagen y semejanza. Llegando a concluir que Dios es la humanidad personificada. El hombre es el ciudadano de la tierra y ha inventado un Dios porque se ve amenazado de peligros: impotente hasta la muerte, necesita de un ayudador, se ha forjado dioses por su miedo, por su ansia de felicidad, por su deseo de inmortalidad. Sólo existen las cosas particulares que las aprehendemos por los sentidos y el sentido de la vida sólo se puede dar en nuestra tierra y no en un más allá, debe confiar en sus propias fuerzas para vivir no en el más allá si no en el más acá. Sólo el hombre será feliz en esta tierra cuando extirpe la religión, las ilusiones ultraterrenas.<sup>51</sup>

Friedrich Ueberweg es un materialista militante, fanático en degollar a todos los católicos y protestantes y los viejos racionalistas para de este modo hablar de humanidad. El representa el fanatismo del materialismo.

---

<sup>50</sup> F. Johann, o. c., pp. 342-343.

<sup>51</sup> Cf. Fischl. Johann, Manual de historia de la filosofía, pp. 343-344.

## 4.2. LA CIENCIA NATURAL Y EL MATERIALISMO.

Los científicos naturalistas son los propagandistas del materialismo. Ellos son los actores y se encargan de cómo realizar la producción del materialismo. Aunque su pensamiento está calificado como aburguesado. Lenin los calificó y repudió como desviación a la derecha por su pensamiento burgués.

Terre Jean George Cabanis veía que el pensamiento y obra racional eran reflejo del sistema nervioso. Para Kart Vogt ve que al desarrollar en el niño el cerebro mejora también su pensamiento pero también al degenerar el cerebro en el viejo se descende el pensamiento. De esta manera las ideas están respecto del cerebro en la misma relación que la bilis respecto del hígado o la orina respecto de los riñones. Así el cerebro es un filtro que filtra las ideas y por ello no se puede hablar de una inmortalidad del alma. ¿Cómo salvar el andar, sino hay piernas? ¿Cómo hablar del pensamiento si se corrompe el cerebro? Para él no se puede hablar de alma sino hay el cerebro.<sup>52</sup>

Ludwig Büchner defendió la tesis de que no puede concebirse el alma sin substrato material. Fue médico y su obra principal Fuerza y materia fue por decenios la obra más leída del materialismo presentando el pensamiento como producto del cerebro. Los grandes hombres tienen mayor cráneo que los campesinos y los cretinos. Rechaza la finalidad del mundo y no admite un creador ultraterreno, el mundo es un caos en donde el hombre pone los fines. Ataca la religión y toda moral que compra con remedios religiosos el perdón de los pecados.

Para Max Stirner teólogo, filósofo, escritor, La Biblia es sólo lo que nosotros hagamos de ella. Para el niño es un juguete, y para el adulto es un libro de cuentos de hadas y lo mismo sucede con la religión y lo que se tiene que hacer es profanarla y será el hombre libre. Rechaza toda moralidad no le importa los usos y costumbres de los demás. Odia el estado porque engaña siempre y no le importa el bien común.<sup>53</sup>

El marxismo plantea la tesis materialista como una teoría científica, es en sí misma de orden filosófico. Romper con la filosofía hegeliana por concebir el mundo real, su

---

<sup>52</sup> Cf. F. Johann, o. c., pp. 345-346.

<sup>53</sup> Cf. F. Johann, o. c., pp. 347-349.

naturaleza e historia tal como se presenta sin engaños idealistas. Se sacrifica de este modo toda fantasía idealista.

El materialismo es un repudio del idealismo hegeliano. El mérito de Feuerbach es haber comprendido que el mundo material es la única realidad y que nuestra conciencia es el producto de un órgano material: el cerebro. El materialismo no es otra cosa que idealismo hegeliano vuelto al revés: en vez de exteriorizarse el espíritu en un mundo material, es el mundo el que se interioriza en pensamiento.

Marx no fue el primero en sostener el materialismo ni el último. Ya estaban los precursores como Bacon, Hobbes, Locke, Condillac y los filósofos del siglo XVIII: Helvetius, La Mettrie, d'Holbach y sus contemporáneos Büchner, Vogt, Moleschott. Pero el materialismo de Marx se distingue por ser dialéctico donde la materia no es inerte, sino dinámica, es un movimiento, una evolución, un progreso.

Todas las actividades que Hegel atribuía al espíritu, Marx las atribuye a la materia. La materia es eterna y su movimiento ascendente engendra la vida. En el hombre el cerebro produce el pensamiento que es el reflejo de los movimientos exteriores. Su libertad es la necesidad comprendida y no un poder de elección. El materialismo defiende la tesis de que todos los acontecimientos están determinados por el modo de producción de los medios de existencia.<sup>54</sup> Marx no niega el papel de las ideas en el movimiento de la historia, ellas son la superestructura o las ideología influyen sobre la conducta de los hombres, pero la teoría se convierte en una fuerza material cuando penetra las masas. No son las ideas las que dirigen el mundo, las superestructuras están determinadas por el estado social y este a su vez está determinado por las fuerzas económicas. Así el verdadero motor de la historia es la infraestructura. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de existencia de la vida social, política y espiritual. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser sino es su ser social el que determina su conciencia.

---

<sup>54</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, pp. 14-17

### 4.3. EL MATERIALISMO HISTÓRICO.

¿Cómo surgió el materialismo histórico? Marx buscaba una ley con la cual se desarrolla la sociedad aniquilando al individuo y de esta manera fundar el “socialismo científico”. En la dialéctica hegeliana encuentra esta ley pero no acepta de él que el mundo material surja de la idea sino que para Marx el cerebro material produce la idea espiritual. Para ello crea una nueva concepción de “base” y “construcción”. A Marx la “base” es la producción de los bienes materiales de la vida y la “construcción” es nuestra cultura espiritual. Lo primero es comer, beber, tener una casa y vestirse y después es cultivar la política, la ciencia, el arte y la religión. La base de todas las leyes es la protección de los bienes materiales de la vida. La base del estudio y del trabajo es el pan, el dinero, la seguridad económica. E incluso la base de las guerras es la codicia de los campos de trigo, de las minas de bronce y actualmente el oro negro: el petróleo. Detrás de todo lo que la humanidad construya está la base material de la sociedad. De allí que Marx criticaba a los filósofos por solo interpretar el mundo y no de cambiarlo.<sup>55</sup>

A diferencia de Hegel, para Marx las revoluciones dialécticas y la historia universal no se desarrollan por la idea<sup>56</sup>, sino por la producción de los bienes materiales de la vida.

---

<sup>55</sup> Cf. Fischl Johann, Manual de historia de la filosofía, pp.351-352.

<sup>56</sup> Los individuos se presentan como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad. Las representaciones, sus pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan como emanación directa de su comportamiento material. Los hombres se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas. Los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en la cámara oscura, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina así es el proceso historia de los hombres: no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, sino invertido: se debe partir de lo hombre realmente actúa, de su proceso material de vida y sujeto a condiciones materiales.

La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia pierden su sustantividad, no tienen su propia historia ni su propio desarrollo. Los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio cultural cambian su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. La ciencia positiva y real comienza en la exposición de la acción práctica, del proceso práctico de desarrollo de los hombres.

En la producción de bienes están las fuerzas de producción como el vapor, la electricidad y sobre todo la mano de obra y también se encuentran las condiciones de la producción como el feudalismo, el capitalismo.

Pero el factor más débil son las fuerzas productivas y han venido revolucionando socialmente pasando de una etapa a otra: de la barbarie a la esclavitud, después al feudalismo y al capitalismo. Pero estas fuerzas no pueden desarrollarse plenamente: el capitalismo ha frenado la masa de trabajadores y ha provocado la miseria en la clase popular. Este caos económico lleva a una revolución para suprimir la propiedad privada y a una organización socialista. La historia universal está basada en una dialéctica de la producción material de ahí surge el materialismo histórico.<sup>57</sup>

El materialismo histórico es una de la teoría fundamental de Marx. Esta teoría afirma que no es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino es su ser social el que determina su conciencia. La producción de las ideas, las representaciones, la conciencia están vinculadas con la actividad material y a las relaciones materiales entre los hombres, al lenguaje de la vida real. Los pensamientos, las representaciones y lo espiritual de los hombres emanan directamente de su comportamiento material. Los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su propia voluntad, mantienen relaciones de producción que se corresponden con determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. A este conjunto de estas relaciones constituye la estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas forma de la conciencia social. En concreto: el modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político y espiritual de la vida. La superestructura se condiciona por la estructura económica y mediante el cambio de la base económico se conmociona toda la supraestructura.

---

La filosofía pierde su existencia en la exposición de la realidad, cuando las abstracciones están separadas de la historia real, carecen de todo valor. Solo sirve para la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión de sus diferentes estratos. Cf. Montes de Oca Francisco, La filosofía en sus fuentes, pp. 432-433.

<sup>57</sup> Cf. Fischl Johann, o. c., p. 352.

Por lo tanto lo que son los individuos depende de las condiciones materiales de su producción, la esencia del hombre reside en su actividad productiva. El aumento de la productividad, el crecimiento de las necesidades o el aumento de la población crean la división del trabajo.

Así la historia auténtica y fundamental es la de los individuos reales, sus acciones para transformar la naturaleza y la de sus condiciones materiales de vida. La conciencia y las ideas son consecuencia de esta historia. La moral, la religión, la metafísica y todas las formas ideológicas no tienen historia pues cuando cambia la base económica cambian junto con ésta las ideas dominantes de una época, siempre han sido las ideas de la clase dominante. Y estas ideas son Ideología.<sup>58</sup>

#### 4.4. LA DIALÉCTICA.

¿Qué es la dialéctica? Engels la define como la ciencia de las leyes generales del movimiento y de la evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento. Después la vuelve a redefinir más solidamente: la gran idea fundamental según la cual el mundo no debe ser considerado como un complejo de cosas acabadas, sino como un complejo de procesos en las cosas, así como las ideas, pasan por un cambio ininterrumpido de devenir y de caducidad y acaba por imponerse un desarrollo progresivo.

De la filosofía hegeliana se puede decir que la dialéctica es un continuo proceso de transformación.

Así se puede afirmar que según el marxismo la dialéctica es el movimiento de la naturaleza, precisando que la naturaleza no se distingue de su movimiento, que el movimiento es necesariamente progresivo, y además que el movimiento se hace por oposición de fuerzas, por una tensión entre polos opuestos. El movimiento es el paso de la nada al ser y del ser a la nada; pone al ser y lo suprime, superando siempre cualquier determinación dada.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp.184-185.

<sup>59</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, pp. 11-13.

Marx ve al dinero como la degradación que convierte al hombre en una mercancía, el hombre es enajenado por el hombre por sus relaciones inhumanas. Marx por la dialéctica hegeliana quiere crear un nuevo hombre, un hombre libre con relaciones humanas.

- a) La plusvalía es el motor dialéctico de todo movimiento del capitalista. El obrero es explotado. La plusvalía es absoluta porque el obrero tiene que trabajar demasiado tiempo, es relativa cuando el obrero trabajada demasiado ayudado por maquinaria y produce más mercancías y el capitalista acumula más y más dinero en sus bolsillos que cualquiera de las dos plusvalías. Al obrero le bastaría si trabajara el tiempo necesario sólo para ganar lo que necesita para producir y reproducir su fuerza de trabajo pero en la realidad trabaja más y produce más en el tiempo excedente de trabajo creando la plusvalía del capitalista.
- b) La acumulación: el crecimiento de las grandes industrias va arruinando las pequeñas industrias quedando obreros superfluos por obra de las máquinas mejoradas quedando en el desempleo y como mercado de trabajo. La mano de obra es la única mercancía que produce plusvalía y el interés del capitalista que esta mercancía se ofrezca abundante a la venta en el mercado del trabajo. El obrero lo que debe buscar es oponerse a los capitalistas para lograr la desposesión de los desposeedores.
- c) La sociedad sin clases. Los asalariados no tienen nada que perder y tienen todo por ganar y por ello se pueden lanzar a la revolución. Se puede observar en la historia universal que toda historia es una lucha de clases: la revolución de los proletarios contra los capitalistas será la última de todas las revoluciones; si se eliminan a los capitalistas sólo habrá proletarios y no habrá clases, la propiedad privada habrá desaparecido, el obrero gozará de todos los beneficios de su trabajo, no habrá plusvalía, se terminará el dominio del hombre por el hombre y no se necesitará ni el Estado. Así el hombre dejará la enajenación y será humano, sus relaciones se habrán hecho de nuevo humanas y se creará una Sociedad sin clases. Este es el ideal del marxismo.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> Cf. Fischl Johann, Manual de historia de la filosofía, pp. 353-355.

#### 4.5. EL MATERIALISMO DIALÉCTICO.

El materialismo al unirse con la dialéctica hegeliana puso la base de la evolución social creando una potencia revolucionaria universal. Este materialismo dialéctico lo produjo Marx y fue consumado por Lenin.

Para Marx la superestructura de las ideas jurídicas, morales, religiosas depende de la estructura económica éstas constituyen su reflejo y su justificación. Si se modifica la estructura económica se produce variación en la supraestructura ideológica. Las épocas que han llevado la formación económica de la sociedad son los modos de producción asiático, antiguo, feudal y burgués. Las grandes crisis de la historias se distinguen por un trastorno material de las condiciones económicas de la producción y las formas ideológicas – jurídicas, políticas, religiosas, artísticas y filosóficas-. No se puede explicar una época de conmociones a través de la conciencia que tenga de sí misma. Se puede explicar dicha conciencia a través de las contradicciones de la vida material y el conflicto que se da entre las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción. Es decir, la estructura económica determina y condiciona la supraestructura: la conciencia.

El materialismo de Marx es dialéctico. La dialéctica permite a Marx comprender el movimiento real de la historia porque concibe todas las formas aparecidas en el fluir del movimiento asimismo desde su lado transitorio. Cada momento histórico engendra contradicciones en su interior: éstas constituyen el mecanismo de avance del desarrollo histórico. La dialéctica es la ley de desarrollo de la realidad histórica, y dicha ley expresa la inevitabilidad del paso desde la sociedad capitalista a la sociedad comunista, dando muerte a la explotación y a la alienación.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp.185-187.

La historia de las sociedades ha sido la historia de la lucha de clases: opresores<sup>62</sup> y oprimidos han llevado acabo una recíproca oposición y una lucha ininterrumpida.

Esta lucha acaba en la transformación revolucionaria de toda la sociedad o con la ruina común de las clases en lucha. En Marx opresores y oprimidos es la esencia de la historia humana en su totalidad. La sociedad se va dividiendo en dos grandes campos enemigos: la burguesía y el proletariado. La burguesía es la clase de los capitalistas propietarios de los medios de producción y patronos de los asalariados. El proletariado es la clase de los asalariados que no poseen medios de producción y venden su fuerza de trabajo para subsistir.

Por la ley de la dialéctica el proletariado es la contradicción interna de la burguesía. Las armas que sirvieron a la burguesía para derrumbar el feudalismo son las mismas armas en contra de la burguesía. La burguesía ha creado las armas y los hombres que empuñarán esas armas. El avance de la gran industria en lugar de crear obreros aislados y que compitan entre sí ha formado uniones de obreros organizados y conscientes de su propia fuerza y su propia misión. Y cuando la teoría se adueña de las masas, se convierte en violencia revolucionaria y es inevitable la victoria del proletariado y el fin de la burguesía.<sup>63</sup>

“La doctrina de Marx, se presenta comúnmente como el comunismo. Y es cierto que Marx, en unión con Engels, es el fundador del actual comunismo marxista. Los organizadores del comunismo ruso e internacional, Lenin, Stalin y otros, aparecen como sucesores y continuadores de la doctrina de Marx y Engels y se remiten siempre a esas dos primeras fuentes clásicas... Más la doctrina social comunista se asienta sobre las bases teóricas de la filosofía construida por Marx. A

---

<sup>62</sup> Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en esa época, la clase que tiene el poder material tiene el poder espiritual, la que dispone de los medios somete e impone sus ideas, sus ideas son las ideas son la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, regulan la producción y distribución de las ideas. Lo mismo sucede con la división del trabajo tanto físico como intelectual, pero una parte de sus pensadores se revela y se desarrolla en término de cierta hostilidad pero desaparece cuando pone en peligro a la clase misma, ocasión en que desaparece, asimismo, la apariencia de que las ideas dominantes no son las de la clase dominante, sino que están dotadas de un poder propio, distinto de esta clase. La existencia de ideas revolucionarias en una determinada época presupone ya la existen de una clase revolucionaria. Cf. Montes de Oca Francisco, La filosofía en sus fuentes, pp.433-434.

<sup>63</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp. 187-188.

esta filosofía se le designa de ordinario como el materialismo dialéctico, como concepción más general que incluye de un modo indisoluble y como aplicación necesaria el materialismo histórico.”<sup>64</sup>

#### 4.6. EL PROBLEMA DEL CAPITAL

El capital comienza con analizar la mercancía. Esta tiene un valor de uso y uno de cambio. El uso se basa en la cualidad de la mercancía en satisfacer una necesidad y el de cambio sucede cuando en el mercado dos mercancías se pueden intercambiar. Lo que poseen en común ambas es su valor de cambio. Para que pueda haber valor de cambio tiene que ser igual la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlas. Todas las mercancías son medidas determinadas de tiempo de trabajo solidificado. Tanto en los intercambios directos como cuando se utiliza el dinero: una mercancía no podrá intercambiarse por otra si el trabajo necesario para producir la primera no es igual al trabajo necesario para producir la segunda. No es una relación entre cosas sino una relación entre productores. Así el valor de cambio de una mercancía está determinado por el trabajo social necesario para producirla.

Pero también el trabajo o fuerza de trabajo es una mercancía que el proletario vende en el mercado a cambio del salario al capitalista. El capitalista paga por medio del salario la fuerza de trabajo (mercancía) y la paga de acuerdo con el valor que posee y este valor se determina por la cantidad de trabajo necesario para producirla: es decir, al valor de las cosas necesarias para mantener con vida al trabajador y su familia.

El capitalista al comprar la fuerza de trabajo tiene derecho a obligarlo a trabajar durante doce horas. Las primeras seis horas el obrero crea productos suficientes para cubrir los gastos de su mantenimiento y las otras seis horas restantes crea un producto que el capitalista no paga: la plusvalía. Así  $D$  es el dinero gastado en la adquisición de la mercancía  $M$  (medios de producción y fuerza de trabajo) y  $D'$  es el dinero ganado que es mayor que  $D$ :  $D - M - D'$  el dinero produce más dinero que el que se gasta.

---

<sup>64</sup> Urdanoz Teófilo, o. c., p. 67.

La plusvalía puede aumentar de dos formas: la prolongación de la jornada de trabajo –plusvalía absoluta- y la reducción de la jornada de trabajo necesario –plusvalía relativa-. Esta última tiene tres fases: la primera es la de la cooperación; la segunda, es la de la división del trabajo y la industria manufacturera; y la tercera, es la de las máquinas y la gran industria.

El capitalista va matando a otros capitalistas por la acumulación de capital que se concentra en un número cada vez menor de capitalistas, con ello lleva el crecimiento de la masa de la miseria, la presión, la servidumbre, la degeneración, la explotación y crece la rebelión de la clase obrera que es cada vez más numerosa y disciplinada. Los medios de producción y la socialización del trabajo se vuelven incompatibles en el capitalismo y se hacen añicos, esto es el fin de la propiedad privada y los expropiadores son expropiados.<sup>65</sup>

El término comunismo designa la supresión de la propiedad privada y la socialización de los medios de producción, esto es una doctrina económica. El marxismo funda toda su ideología y concentra el esfuerzo de su praxis revolucionaria sobre el régimen económico. Pero es más exacto aplicar al marxismo el término socialismo, pues la supresión de la propiedad privada es un medio de instituir una sociedad perfecta y con ella un humanismo acabado. Pero el marxismo debe ser definido, de acuerdo con Engels, como un socialismo científico en contraposición del socialismo utópico que no se funda sobre la ciencia positiva ni descubre las leyes necesarias de la historia.

La tesis fundamental de Marx es: el ser humano es una abstracción inherente al individuo aislado. El ser humano es el conjunto de las relaciones sociales (TESIS VI sobre Feuerbach). El individuo aislado no existe, es y sólo es el conjunto de las relaciones sociales, tiene humanidad en y por la sociedad. Esta tesis está basada en Hegel. Las relaciones sociales derivan del trabajo que es la autogénesis del hombre, la creación del hombre por sí mismo. Por el trabajo se desarrollan sus facultades, su humanidad deviene “objetiva” puesto que se inscribe en las cosas. El trabajo crea las relaciones sociales. El trabajador es reconocido, como decía Hegel, gracias a su obra y este reconocimiento funda su humanidad. Este reconocimiento sólo es posible si el hombre se ha objetivado por su trabajo sobre la naturaleza.

---

<sup>65</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp. 188-190.

El punto de partida de la economía marxista es el valor. Para Marx hay valor de uso y valor de cambio. El de uso es la utilidad de una cosa para satisfacer una necesidad del hombre, el de cambio es la posibilidad de cambiar una cosa por otra. Lo que constituye el valor de cambio de una cosa es la cantidad de trabajo incorporada en ella, es decir, la cantidad de trabajo que ha sido necesaria para producirla. El valor de cambio está simbolizado por el dinero. Cuando el dinero sirve para comprar el mismo trabajo se convierte en capital. El capitalismo compra el trabajo del obrero como una mercancía, lo utiliza a su arbitrio y sólo deja al obrero el salario necesario para vivir, la plusvalía es la cantidad de trabajo que no se restituye en forma de salario al obrero sino que se queda en beneficio del capitalista. Por eso el capitalismo es una explotación del trabajador. Por ello el proletario inicia la lucha de clases para expropiar al capitalista y terminar en una dictadura de del proletariado, a su vez, instaura la colectivización de los medios de producción, o sea, el comunismo, y una sociedad sin clases. EL Estado queda suprimido y con el comunismo se logra el humanismo positivo o práctico.<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, pp. 22-25.

## 5. DESARROLLO DE LA INFLUENCIA HEGELIANA EN EL CONCEPTO DE ENAJENACIÓN.

### 5.1 EL CONCEPTO DE ENAJENACIÓN EN HEGEL A PARTIR DE LA DIALÉCTICA DEL AMO Y DEL ESCLAVO

Con la significación que confiere Hegel al término Enajenación adquiere éste un destino brillante, por que ha de ser la clave muy importante de toda la interpretación del hombre moderno en sus relaciones con la vida en cualquier aspecto social, económico, religioso y político. Esto se ha logrado gracias al genio y capacidad de Carlos Marx, que se vio fuertemente influenciado por la filosofía hegeliana, lo cual es evidente y notorio sobre todo en sus primeros escritos iniciados desde su temprana juventud.

Ya que nuestro tema central es el de la enajenación y que Hegel influyó en Marx, tengamos muy en cuenta lo que Hegel ha llamado "La dialéctica del Amo y del Esclavo", porque esto nos dará una visión más clara de la concepción hegeliana de enajenación.

Siendo "Dialéctica...", una característica muy hegeliana, se nos presenta ya como un proceso, como un camino a recorrer, como un movimiento, un devenir. Quién realiza este movimiento, cómo lo realiza y qué se pretende con él, nos ayudará a esclarecerlo el siguiente texto de la "Fenomenología del Espíritu", del cuál partiremos y el que tendremos presente en esta parte del trabajo:

"La autoconciencia es en y para sí en cuanto qué y por qué es en sí y para sí para otra autoconciencia; es decir, sólo es en cuanto se le reconoce"<sup>67</sup>.

Entonces tenemos aquí que la dialéctica es llevada a cabo por la autoconciencia, en una lucha contra otra autoconciencia que le es contrapuesta, pretendiendo obtener el reconocimiento de una con respecto a la otra, reconocimiento que confiere el ser considerada la una por la otra en sí y para sí.

---

<sup>67</sup> HEGEL, Frederik, Fenomenología del espíritu, Ed. México, (1966 [4ta. Reim 1981]), p. 113.

En el hombre, el Absoluto se eleva a la autoconciencia y se convierte en el Absoluto, el pensamiento que es consciente de sí mismo como parte del Absoluto, que trasciende las limitaciones y propósitos individuales y que capta, en la base del conflicto universal, la armonía oculta de todas las cosas. Hegel dice que la sustancia del universo es la razón, por lo cual, y sin duda alguna, el designio del mundo es absolutamente racional.

Hegel nos habla de la autoconciencia como de aquel individuo que ha arriesgado la vida y que ha obtenido, de esta manera, la certeza de sí a consecuencia del reconocimiento. "El ser humano, el hombre, es, para Hegel, igual a autoconciencia"<sup>68</sup> nos dirá Marx.

Con "autoconciencia en sí"<sup>69</sup>, en estos momentos, Hegel nos sitúa en el momento en que ésta no es más que autoconciencia inmediata, interpretada como un Yo aislado, es decir, como una autoconciencia que se supone para sí, pero que no ha obtenido reconocimiento, como un hombre que aún no lucha para ser reconocido y que por tanto, no tiene certeza de ser tal.

La "autoconciencia para sí", en cambio, es aquella que ha logrado el reconocimiento, es el hombre que ha alcanzado la verdad y la realidad de este reconocimiento, imponiendo a otro la idea que tiene de sí mismo.

Tenemos hasta aquí que estos dos documentos, el "en sí" y el "para sí", se presentan "como dos figuras contrapuestas de la conciencia"<sup>70</sup>. Contraposición que se tiene como resultado del desdoblamiento de la Autoconciencia, ya que frente a ésta hay otra que se presenta fuera de sí, en la cual se ve a sí misma, y a la tiende a superar, superándose, de este modo, a sí misma.

---

<sup>68</sup> MARX, Carlos, Crítica de la dialéctica y la filosofía hegelianas en general, en MARX C. - ENGELS F., La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época, México, 1967, 57. (En adelante: La sagrada familia ...)

<sup>69</sup> En Hegel, en la Propedéutica filosófica, como autoconciencia el Yo se mira a sí mismo, y la expresión de ésta en su pureza es Yo = Yo, o bien: Yo soy Yo.

<sup>70</sup> HEGEL, Fenomenología del espíritu, Ídem., p. 117.

El desdoblamiento es un movimiento de la autoconciencia en su unidad por el que hay para ella otra autoconciencia frente de ella. Esta autoconciencia es el fuera de sí de la primera, que se ha perdido y se ve como otra esencia, pero sólo en cuanto se ve a sí misma en lo otro.

Consecuencia de esto es la duplicidad, hay ahora otra esencia independiente, y puede darse ya la contraposición, que sólo se realiza en cuanto hay un otro delante de la conciencia.

Con esto somos lanzados ahora a considerar el movimiento de la autoconciencia en su relación con la otra, movimiento que se representa como el hacer de ambas, ya que, como hemos visto antes y se ha analizado, el objeto ubicado frente a la autoconciencia es ya un objeto independiente. Ese hacer es pues, tanto el hacer de la una como el de la otra, es un hacer tanto hacia sí como hacia lo otro. Este aspecto del hacer de la autoconciencia va adquiriendo importancia fundamental en la filosofía analítica de Marx porque "Cada una de ellas ve a la otra hacer lo mismo que ella hace; cada una hace lo que exige de la otra y, por tanto, sólo hace lo que hace en cuanto la otra hace lo mismo; el hacer unilateral sería ocioso, ya que lo que ha de suceder sólo puede lograrse por la acción de ambas"<sup>71</sup>.

Claramente puede descubrirse aquí el carácter social de hombre, que sólo se manifiesta a sí mismo como ser genérico real, es decir, como ser humano, actuando conjuntamente.

Suma importancia revestirá también, y que no puede dejarse al olvido, la cuestión del ser social del hombre en el pensamiento de Marx, ya que precisamente una forma de enajenación resulta del comportamiento del ser humano que crea y exterioriza sus fuerzas genéricas en una actuación conjunta y se comporta ante ellas como ante objetos<sup>72</sup>.

Antes de pasar a la contraposición de las autoconciencias, que como ya hemos dicho, es resultado de la duplicación de la autoconciencia en su unidad,

---

<sup>71</sup> HEGEL, Fenomenología del espíritu, Ídem., p. 114.

<sup>72</sup> MARX C., La sagrada familia..., pp. 55-56.

veamos que este proceso representa la desigualdad de ambas, desigualdad que da como resultado el que una sea conocida y la otra la que reconoce, y esto es a consecuencia de una lucha librada entre ellas.

Hasta aquí hemos dado respuesta a la primer interrogante que nos planteamos al inicio acerca de quién realiza el movimiento dialéctico en la llamada "Dialéctica del Amo y del Esclavo".

Para responder, a hora, a la segunda pregunta planteada, sobre el modo de realizar la dialéctica, podemos decir que es una lucha entre las autoconciencias enfrentadas. Pero veamos cómo se origina este enfrentamiento: en un primer momento, la autoconciencia es singular, excluye todo lo que sea otro como algo no esencial; es inmediata. Pero esto otro es una autoconciencia inmediata también. Ambas son figuras independientes; "conciencias que aún no han realizado la una para la otra el movimiento de la abstracción absoluta consistente en aniquilar todo ser inmediato para ser solamente el ser puramente negativo de la conciencia igual a sí misma"<sup>73</sup>.

No son todavía autoconciencias para sí porque cada una de ellas tiene su propia certeza de sí, no así de la otra, por lo que esta certeza, por llamarla de algún modo "particular", tiene ninguna verdad<sup>74</sup>.

En el primer enfrentamiento de dos hombres se ve al otro como un animal peligroso y hostil, dispuesto a saltar y atacar, al que se trata de destruir, y no como un ser autoconciente con un valor autónomo, libre, independiente, como verdadero hombre social.

Aunque al darse este primer enfrentamiento, el individuo se atribuye ya una realidad y un valor autónomo, no tiene más que una certeza subjetiva, pues la idea que se hace de sí mismo puede ser falsa, y , para que esa idea sea

---

<sup>73</sup> HEGEL, Fenomenología del espíritu... p. 115.

<sup>74</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 115.

verdadera, es necesario que valga no solo para sí misma, sino para otras realidades distintas, y sobre todo, que revele una realidad objetiva<sup>75</sup>.

Esta realidad objetiva sólo se logra librando una lucha: vida o muerte, pues ya hemos visto que las dos autoconciencias se comprueban sólo al imponerse la una sobre la otra, en salir una dominada y la otra dominadora. El hombre debe imponer la idea que se forja de sí mismo al otro. Debe, además, transformar el mundo natural o humano que se presenta frente a sí y no lo reconoce, en un mundo donde sea posible ese reconocimiento.

Pero dado que el otro, si quiere ser, y se cree un ser humano, debe hacer lo mismo, la acción transformadora toma la forma de lucha: de una lucha entre dos seres que se creen hombres; de una lucha que debe realizarse por puro prestigio; de una lucha que implica el mismo riesgo de la vida<sup>76</sup>, ya que "El individuo que no ha arriesgado la vida puede sin duda ser reconocido como persona, pero no ha alcanzado la verdad de este reconocimiento como autoconciencia independiente"<sup>77</sup>.

La lucha es la ley del crecimiento; cuando algo se estatiza por el miedo a crecer, queda como muerto, tiende a caer al vacío; el carácter se edifica en medio de la tormenta y la tensión del mundo, un hombre alcanza su estatura completa mediante compulsiones, responsabilidades y sufrimiento. El mismo dolor tiene un elemento racional, pues es señal de vida y estímulo para la reconstrucción. La pasión tiene razón de ser en las cosas. Para todo hay lucha, en cualquier nivel cultural, sin importar la posición social-económica. La vida no está hecha para la felicidad, sino para el triunfo o la realización.

Tenemos aquí que el hombre, para que sea verdaderamente tal y completo, debe librar esta lucha en la que arriesga todo su ser. El hombre es verdadero ser humano cuando otro le da esa certeza reconociéndolo al final del enfrentamiento, y de esta manera se da cuenta de sí mismo.

---

<sup>75</sup> KOJEVE, Alexander, La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel, Buenos Aires, 1975, pp. 18-19.

<sup>76</sup> KJEVE, Alexandre, o. c., p. 19.

<sup>77</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 116.

Lo que siempre quiso el hombre fue satisfacer un deseo, pero, como ese deseo era así mismo el deseo de otro, se dio origen a la lucha que ha culminado en que uno sea reconocido y otro el que reconozca. Este deseo, de reconocimiento, es la respuesta a nuestra tercera cuestión sobre lo que se pretende con el movimiento dialéctico.

Hemos dicho que el hombre debe transformar el mundo natural o humano, debe combatir para realizarse en él.

La lucha a muerte debe entenderse no como la destrucción o aniquilamiento del adversario, sino como una supresión dialéctica que consiste en dejarle la vida y la conciencia y destruir solo su autonomía. El hombre no debe suprimir al mundo natural o humano sino en tanto que se le opone y actúa contra él y no le permite ser él mismo, es decir, debe someterlo<sup>78</sup>.

Después de esta superación dialéctica tenemos que "una es la conciencia independiente que tiene por esencia el ser para sí, la otra la conciencia dependiente, cuya esencia es la vida o el ser para otro; la primera es el señor, la segunda el "siervo"<sup>79</sup>.

El señor se relaciona con el siervo, así como el patrón y el obrero, en un primer momento, de un modo mediato a través del ser independiente, este ser independiente es lo natural, la coesidad en general, a la que el siervo se ha hecho solidario es su rechazo del riesgo. El señor tiene predominio también sobre la cosa, ya que ésta está dominada por el siervo, que la transforma<sup>80</sup>.

Es decir, la naturaleza en cuanto transformada por el siervo, se constituye en el medio por el que se da la relación de dependencia señor-siervo.

La relación del amo con la cosa es también mediata, y aquí sirve de medio el esclavo, que, como autoconciencia en general, se relaciona también con la cosa y la supera transformándola, porque siendo para él algo

---

<sup>78</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 117.

<sup>79</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 117.

<sup>80</sup> HEGEL, Fenomenología... pp. 117-118.

independiente, no puede consumir su destrucción por medio de su negación. Esto último ha de hacerlo el amo, que, habiendo intercalado al siervo entre la cosa y él, no hace más que unirse a la dependencia que ésta guarda con relación al siervo, pues satisface su deseo gozando lo que el siervo transforma<sup>81</sup>.

Es decir, que el amo depende del trabajo del siervo, pues sin este no tendría relación con la cosa. Esta situación da más posibilidades al siervo de superarse a sí mismo, pues su superación ha comenzado al trabajar sobre la naturaleza, en su relación con la cosa. Contrariamente a esto, el amo no supera porque está petrificado en su dominio; un dominio falso por el vano reconocimiento que ha obtenido de alguna u otra forma.

Decimos que es un reconocimiento vano porque ha sido llevado a cabo por una conciencia que se presenta como no esencial en la transformación de la cosa y en la dependencia con respecto a una determinada existencia, en este caso, el amo. Esta realidad no esencial es el objeto que constituye la verdad de la certeza de sí misma<sup>82</sup>.

No corresponde este objeto a lo pretendido, como puede deducirse, "el señor no tiene, pues, la certeza del ser para sí como de la verdad, sino que su verdad, es por el contrario, la conciencia no esencial y la acción no esencial de ella"<sup>83</sup>.

La esencia del señorío se revelaba en lo inverso de lo que quería o creía ser, es decir, pretendía tener una certeza de sí que solo tenía lugar en lo inverso, en el reconocimiento de la otra autoconciencia. De este mismo modo, con las posibilidades abiertas para la servidumbre, ésta devendrá cuando se realice plenamente lo contrario de lo que de un modo inmediato es; cuando penetre en su propio interior y se transforme será autonomía verdadera.

---

<sup>81</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 118.

<sup>82</sup> HEGEL, Fenomenología... pp. 118-119.

<sup>83</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 119.

Pues habrá tomado conciencia y superado su inmediatez consistente es ser autoconciencia dependiente por la opción de la servidumbre en la lucha; en no haber arriesgado la vida por la libertad, en ser natural, bestial y solidaria con la naturaleza<sup>84</sup>. Esto no es más que la superación de la enajenación del siervo con respecto al amo. Enajenación porque el hombre dominado no era autoconciencia para sí sino para otro, y este otro se aprovechaba del fruto de su trabajo en el cual el mismo siervo se objetivaba. Y superación de la enajenación porque sólo el siervo puede, por el trabajo que realiza, superarse a sí mismo y al mundo que lo rodea<sup>85</sup>.

Si el amo equivocó el camino porque en la lucha no consiguió ser reconocido como hombre por otro hombre; si no está satisfecho por el reconocimiento, entonces, de haber un hombre satisfecho, ha de ser por necesidad el esclavo, más bien, el que lo ha sido, el que ha suprimido dialécticamente su servidumbre. Este esclavo será el hombre integral absolutamente libre, definitiva y completamente satisfecho con lo que es, es el hombre que se perfecciona y se completa en y por esa satisfacción.

Si el amo es un obstáculo, el esclavo laborioso, por medio de su trabajo, es, por el contrario, la fuente de todo progreso humano, social e histórico<sup>86</sup> y de cualquier índole.

Esta nueva situación del siervo es posible porque en la angustia mortal ha comprendido que una condición dada, bajo ciertos parámetros, aunque sea como la del amo, no puede agotar la existencia humana ni mucho menos aniquilarla. Por eso, dado que el señor es la esencia para la servidumbre, y dado que la conciencia independiente para sí es para ella (la servidumbre, la

---

<sup>84</sup> HEGEL, Fenomenología... p. 119.

<sup>85</sup> MARX al inicio de sus obras, en los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, vio como se desenvolvía la sociedad capitalista de su tiempo, principalmente en Inglaterra, Francia y Alemania; se percató que las condiciones laborales no eran del todo correctas. Los obreros se veían obligados a ofrecer su persona y su energía a un precio bajísimo, trabajando dieciséis horas al día, adquiriendo apenas el derecho de no morir.

<sup>86</sup> KOJEVE A., La dialéctica del amo..., pp. 27-28.

conciencia servil) aunque todavía no en ella, no tiene más que superarla como objeto extraño opuesto a ella y apropiárselo para trascender.

La servidumbre está dispuesta al cambio porque "tiene en ella misma, de hecho, esta verdad de la pura negatividad y del ser para sí, pues ha experimentado en ella misma esta esencia"<sup>87</sup>. Es decir, sabe qué es ser libre, sabe que no lo es y que quiere devenir libre.

El servicio o trabajo forzado en favor de otro es lo que le proporciona la posibilidad de devenir libre, ya que "al hacerlo, supera en todos los momentos singulares su supeditación a la existencia natural y la elimina por medio del trabajo"<sup>88</sup>. El amo obliga a trabajar al esclavo, y trabajando, éste deviene amo de la naturaleza, y habiéndolo liberado de la naturaleza, el trabajo lo libera de sí mismo, de su condición de esclavo y del amo mismo, al que supera porque, no trabajando, está ligado a lo dado.

Es "a través del trabajo (que la conciencia) llega a sí misma"<sup>89</sup>. Es por el trabajo y solo por el trabajo que el hombre se realiza objetivamente en tanto que hombre porque: "El trabajo (.....) es apetencia reprimida, desaparición contenida, el trabajo formativo (.....), la conciencia que trabaja llega, pues, de este modo a la intuición del ser independiente como de sí misma"<sup>90</sup>. Por el trabajo el hombre se da cuenta de su en sí y para sí<sup>91</sup>.

---

<sup>87</sup> HEGEL, Fenomenología..., p. 119.

<sup>88</sup> HEGEL, Fenomenología..., p. 119.

<sup>89</sup> HEGEL, Fenomenología..., p. 120.

<sup>90</sup> HEGEL, Fenomenología..., p. 120.

<sup>91</sup> Siempre en cuanto el trabajo no comience a dividirse, como en la sociedad capitalista, donde cada cual comienza a moverse en un determinado círculo exclusivo de actividades, que le es impuesto y del que no puede salirse; si el hombre es pescador, cazador, pastor o crítico, no tiene más remedio que seguirlo siendo si no quiere verse privado de los medios de la vida; en cambio en la sociedad comunista no hay un círculo exclusivo de actividades, sino que puede desarrollar sus aptitudes en la rama que mejor le parezca. Cfr. En Marx C., La ideología alemana, Resumen, Editorial Quinto sol, México, p. 29.

Al final, se ha realizado con el trabajo servil, no la voluntad del amo sino la del esclavo, que triunfa donde el amo fracasa. Solamente puede uno triunfar y el otro fracasar. Es la conciencia en un principio dependiente, servidora y servil la que realiza y revela en última instancia, el ideal de la autoconciencia, y que expresa así su "verdad"<sup>92</sup>

Antes de pasar a la crítica que hace Marx al concepto de enajenación de Hegel, creemos necesarias algunas consideraciones acerca del pensamiento y la obra de Marx, en la siguiente parte de este trabajo. Algunos marxólogos no presentan dificultad en la continuidad del joven Marx y el maduro. En cambio, para otros hay ruptura e inclusive madurez plena en sus escritos.

Para esto analizaremos los términos del debate: si el joven Marx es ya todo Marx; y para ello es menester analizar la continuidad de su pensamiento y qué valor tienen los Manuscritos económico-filosóficos de 1844.

## 5.2 CONTINUIDAD EN EL PENSAMIENTO MARXISTA Y VALORACIÓN DE LOS "MANUSCRITOS ECONÓMICO-FILOSÓFICOS DE 1844"

En el estudio de la obra de Marx, una cuestión muy problemática es siempre el saber si hay continuidad de pensamientos o ruptura en lo que se ha llamado el Marx "joven" y el Marx "maduro".

La discusión surge por el planteamiento hecho de cierto abandono de conceptos tales como "ser genérico" y "enajenación" en la obra final de Marx.

En el 44 Marx afronta la economía política en persona, ya Engels le había abierto el camino. En este período, Marx se dedica a los economistas clásicos como Say, Sharrk, Smith, Ricardo, toma abundantes notas, cuyas huellas se encuentran en el cuerpo mismo de los Manuscritos.

Marx tiene la convicción de que la economía política no está fundada a consecuencia de las contradicciones que él mismo comprueba y sobre la pobreza creciente de los trabajadores y la riqueza de los propietarios. Aquí es

---

<sup>92</sup> KOJEVE A., La dialéctica del amo y..., p. 37.

donde se da el encuentro de la filosofía de Carlos Marx con la economía política: la enajenación del trabajo<sup>93</sup>.

Es innegable la evolución de su pensamiento, como lo es también el que la "fraseología filosófica" utilizada "para hacerse comprender por los filósofos en sus primeros escritos, aparece en obras sucesivas, incluso "El capital". Tal es el caso de los conceptos antes mencionados<sup>94</sup>. Aunque, particularmente, el término Enajenación aparece, en verdad, raramente<sup>95</sup>.

En este término se encuentra verdaderamente el corazón del problema y con un paisaje conceptual en donde se identifican la propiedad privada, el capital, el dinero, la división del trabajo, la enajenación del trabajador y su emancipación. Todas estas categorías las encontramos en El Capital, y aquí se nos presentan como El capital ya dibujado, pero sólo como un bosquejo, que no posee el todo.

Será necesario entrar en los detalles y dar una explicación, interrogarse acerca del status teórico y del papel teórico al concepto clave de trabajo enajenado; examinar el campo de esta noción; reconocer que desempeña sin duda el papel que Marx le asignara. En pocas palabras, será necesario descubrir el sentido de esa filosofía.

Con respecto a este concepto de enajenación, del que se ocupa el presente trabajo, una interpretación objetiva nos dice que, en Marx, debe entenderse primariamente como enajenación del ser humano y, específicamente, del trabajador respecto a sus productos en virtud de los mecanismos que gobiernan a la sociedad y que han sido producidos y se han desarrollado, o bien autónomamente o bien en beneficio de una clase dada, o ambas a la vez.

Destacados así los aspectos objetivo-sociales de la noción de referencia, se tiende a minimizar la importancia de los "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", y se considera, incluso, que han sido superados por el Marx "maduro"<sup>96</sup>.

---

<sup>93</sup> ALTHUSSER, Luis, La revolución técnica de Marx, Ed. 8ª, Editorial Siglo XXI, México, 1972, pp. 126-127.

<sup>94</sup> Cfr. DOGNIN, Paul Dominique, El colectivismo de marx, en Teología y vida, 13 (1972), pp. 283-298.

<sup>95</sup> Cfr. MARX C., El capital, III, México, (1954 [Décima sexta Reim. 1980]), p. 415.763.

<sup>96</sup> Cfr. FERRATER, Mora José, Alienación, en Diccionario de filosofía, Madrid, 1980, pp. 97-99.

Una interpretación subjetiva nos dirá y aportará, en cambio, que en Marx debe entenderse la noción como enajenación del hombre individual: el ser humano se aliena, se enajena de sí mismo.

Los que se inclinan a destacar, de este modo, los aspectos "humanistas" o "existenciales", consideran muy importantes los "Manuscritos..."<sup>97</sup> y los valorizan dentro de su forma de pensar.

Surge así dos tipos de valorizaciones: una valoración negativa y otra positiva de los "Manuscritos....".

La primera, la valoración negativa, considera la obra como perteneciente al período "premarxista", cuando no había nacido aún la teoría comunista en Marx. Se trataría de una obra humanista, idealista, en la que faltan todos los principales principios del Marx maduro: la teoría del valor-trabajo, la plusvalía, la lucha de clases como valor de la historia, la dictadura del proletariado y otros más.

La publicación de los Manuscritos del 44 constituye un verdadero acontecimiento literario y crítico. Estos Manuscritos no eran accesibles a los lectores en lengua francesa. En estos hay importantes desarrollos, y además errores e inexactitudes, e incluso algunos no los consideran un instrumento de trabajo serio, pero es el desarrollo de una intuición de juventud: los conceptos de enajenación, humanismo, esencia social del hombre, etc.<sup>98</sup>

Ya que Marx se encuentra todavía en la órbita de Hegel, y dominado por el humanismo de Feuerbach, aunque inicia un esfuerzo por escapar de ese orden puramente ideal y abstracto, el año 1845 marca el nacimiento de un Marx nuevo, que se desarrolla en escritos posteriores por lo que no se puede conocer a través de los "Manuscritos..."<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> Cfr. *Ibíd.* No. 30.

<sup>98</sup> ALTHUSSER, Luis, *La revolución técnica de Marx*, Ed. 8ª, Siglo XXI, México, 1972, pp. 126-127.

<sup>99</sup> Cfr. RODRÍGUEZ De Yurre Gregorio, *El marxismo. Exposición y crítica*, I, Madrid, 1976, (=BAC mayor II), pp. 272-273.

Sin embargo, la mayoría de los marxólogos conceden y consideran un valor positivo a los "Manuscritos", aún reconociendo que es una obra imperfecta e incompleta. Consideran que la exposición del pensamiento marxista no puede hacerse sin tener en cuenta los principios, especialmente filosófico-económicos, que Marx expone en ellos.

El carácter específico de los Manuscritos del 44 y lo nuevo en ellos, es que son el producto del encuentro de Marx con la economía política. En esta filosofía la que resuelve la contradicción de la economía política es pensando toda la economía política a partir de un concepto clave: el concepto de trabajo enajenado del cual va a partir.

Existe una corriente que valora tan positivamente esta obra, que la considera como básica y fundamental para entender todo el pensamiento de Marx. Descubre en ella una visión general e importante del desarrollo de la Historia humana y de su futura meta comunista.

Hay otra corriente, que también valora positivamente estos "Manuscritos..." como obra de contribución al pensamiento marxista, pero que la considera como obra de transición, por cuanto el pensamiento propiamente marxista no ha podido liberarse todavía de la Filosofía especulativa. Inclusive falta en ella la elaboración del socialismo científico<sup>100</sup>.

Si bien, pues, los "Manuscritos...", que son el resultado de estudios económicos de franceses e ingleses realizados por Marx, son considerados inconclusos por éste mismo, causa por lo que nunca los mandó a la imprenta<sup>101</sup>, y aún cuando en el aspecto económico es una obra completamente inmadura, no deja de maravillar en ellos el impulso cobrado por el espíritu crítico-analítico, la audacia de la visión histórica, la crítica implacable que va al fondo de las cosas.

---

<sup>100</sup> Cfr. Ibid. No. 33, pp. 273-276.

<sup>101</sup> Marx no enviaba a la imprenta sino lo que consideraba terminado: "Pero no acierto a decidirme a mandar nada a la imprenta antes de verlo todo terminado. Cualesquiera que puedan ser sus defectos, la ventaja de mis obras consiste en que forma un todo artístico, lo que solo se consigue con mi método de no dejar jamás que vayan a la imprenta antes de que estén terminados" MARX C. - ENGELS F., Cartas sobre el tomo I de el capital, en MARX C., El capital, I, México, (1959 [Décima sexta Reim. 1980]), p. 672.

Con esto nos queda la convicción de que desde el momento en que redactó sus "Manuscritos...", Marx ya había logrado construir uno de los fundamentos de su teoría socioeconómica<sup>102</sup>.

De lo anterior concluimos que sí hay continuidad en el pensamiento marxista. Y que existe el peligro de traicionarlo si restamos importancia a la obra en la que asienta las bases de un concepto fundamental en él, y sobre todo no puede pasarse por alto, como es la enajenación.

En esta obra "se encuentra una formulación general de la alienación del trabajo, trazada con brillantez estilística y dominada por una indignación moral explicable después de un siglo de manufactura, de explotación increíble e inhumana de la clase trabajadora"<sup>103</sup>.

Ahora sí, para entrar propiamente al estudio de Marx, veamos en la siguiente parte la crítica que hace al concepto de enajenación en Hegel.

### 5.3 CRITICA MARXISTA AL CONCEPTO HEGELIANO DE ENAJENACION

El término enajenación popularmente significa la pérdida de una facultad y ha sido usado por los filósofos, en las diferentes épocas, con algún significado específico. En la Edad Media fue usado para indicar un grado de la ascensión mística hacia Dios; en este sentido la enajenación no era más que el éxtasis religioso practicado en los monasterios de ese entonces<sup>104</sup>.

Posteriormente Rousseau adoptó el término para indicar la cesión de los derechos naturales a la comunidad, por medio del contrato social, donde la enajenación era total de cada asociado con todos sus derechos a toda la comunidad, e inclusive sigue teniendo esta connotación en el derecho<sup>105</sup>. En cambio en Hegel

---

<sup>102</sup> SILVA Ludovico, La alienación en el joven Marx. Ensayos, México, 1979, pp. 70-78.

<sup>103</sup> SILVA Ludovico, o. c., p. 98.

<sup>104</sup> ABBAGNANO, Incola, Enajenación en Diccionario de filosofía, Editorial fondo de cultura económica, 7ª. Reimpresión, México, 1989, p. 402.

<sup>105</sup> ABBAGNANO, Incola, Ibíd. No. 38.

“el término indica el extrañamiento de sí misma de la conciencia, por el cual se considera como una cosa. Este extrañamiento constituye una fase del proceso que va de la conciencia a la autoconciencia. ‘La E.<sup>106</sup> de la autoconciencia -dice Hegel- pone, ella misma, la cosidad, de lo que resulta que esta E. no sólo tiene un significado negativo, sino también positivo, y esto no sólo para nosotros o en sí, sino también para la autoconciencia misma’. A ella se debe que lo negativo del objeto o el autosustraerse de este último tenga un significado positivo o sea, la conciencia en sí misma; en efecto, en aquella E. Ella se pone así como objeto o, en virtud de la inescindible unidad del ser para-sí, pone al objeto como sí misma, en tanto que, por otra parte, queda por este acto contenido el otro momento donde ella ha extraído y retomado en sí misma esta E. y objetividad, y está, por lo tanto, en su ser otro como tal, cerca de sí. Éste es el movimiento de conciencia, la cual en tal movimiento es la totalidad de los propios movimientos”.<sup>107</sup>

Este concepto es típicamente idealista por definir que el espíritu es primero y engendra a la naturaleza como un momento de su devenir: la enajenación de la autoconciencia es la que establece la cosidad<sup>108</sup>.

Carlos Marx, que toma de Feuerbach y Hegel el concepto de enajenación, va a hacerle sufrir una profunda metamorfosis y le va a dar un nuevo significado a este concepto.

En Feuerbach la enajenación tiene ya un significado materialista, ya que es en el hombre y no en el Espíritu Absoluto en donde está el origen de la enajenación. "La esencia divina no es otra cosa que la esencia humana"<sup>109</sup>.

---

<sup>106</sup> Abreviatura de Enajenación que utiliza Incola Abbagnano en el diccionario de filosofía.

<sup>107</sup> ABBAGNANO, Incola, *Ibíd.* No. 38.

<sup>108</sup> HEGEL, *Fenomenología del espíritu*, p. 117.

<sup>109</sup> FEUERBACH L., *La esencia del cristianismo*, Buenos Aires-México, 1971, 26.

En otras palabras : la esencia del hombre, sin los límites individuales del hombre real y material, es objetivada, contemplada y venerada en Dios como si fuera otra esencia real y diferente del hombre<sup>110</sup>; el hombre se enajena en Dios proyectando su esencia fuera de él.

Feuerbach desciende el tema de la enajenación de las alturas del idealismo al plano humano, aunque no aplique los principios de esta enajenación a los órdenes prácticos socio-políticos y económicos que más interesaban a Marx.

Por la mentalidad burguesa de Feuerbach se reserva la misión a Marx de descubrir y estudiar las enajenaciones prácticas que afligen al hombre y a la sociedad<sup>111</sup>.

Pero retomando la enajenación en Hegel, dice Marx:

“Hegel parte de la enajenación (lógicamente, de lo infinito, de lo abstractamente general) de la sustancia, de la abstracción absoluta y fijada; es decir, expresándonos en términos populares, parte de la religión y la teología”<sup>112</sup>

Marx aunque concibe, junto con Hegel, al hombre como enajenación y la superación de esta enajenación, en Marx esto solo es posible mediante la actuación conjunta de los hombres<sup>113</sup>. “El comportamiento real, activo, del hombre ante sí como ser genérico o la manifestación de sí mismo como un ser genérico real, es decir, como ser humano, sólo es posible por el hecho de que crea y exterioriza realmente todas sus fuerzas genéricas”<sup>114</sup>,

---

<sup>110</sup> FEUERBACH L., *La esencia...*, pp. 26-27.

<sup>111</sup> RODRÍGUEZ, De Yurre G., *El marxismo*, I, p. 66.

<sup>112</sup> MARX C., *La sagrada familia...*, p. 52.

<sup>113</sup> MARX C., *La sagrada familia...*, p. 55-56.

<sup>114</sup> MARX C., *Ídem*. No. 47, p. 55.

Frente a la filosofía especulativa en general, de Hegel, Marx presenta la alternativa de lo real, de lo material. Frente a lo abstracto, lo concreto. De tal modo, que considera que "El enemigo más peligroso del humanismo real, en Alemania, es el espiritualismo o idealismo especulativo, que suplanta al hombre individual y real por la "Autoconciencia" o el "Espíritu"<sup>115</sup>.

Con respecto a la enajenación hemos dicho con Marx que en Hegel la autoconciencia se identifica con el hombre, con el ser humano, resultando de esta identificación que "toda enajenación del ser humano no es, por tanto, nada más que la enajenación de la autoconciencia"<sup>116</sup>, pero esta enajenación de la autoconciencia no se considera como expresión de la enajenación real de la esencia humana<sup>117</sup> sino que, y esto es solo otra forma de decirlo: "El objeto enajenado, la enajenada realidad esencial del hombre no es (.....) nada más que conciencia, solamente el pensamiento de la enajenación, su expresión abstracta y por tanto, carente de contenido e irreal..."<sup>118</sup>.

Con todo, el concepto de enajenación puramente especulativo de Hegel es adoptado por Marx en sus escritos juveniles para describir la situación del trabajador en el régimen capitalista<sup>119</sup>.

“Según Marx, Hegel ha cometido el error de confundir la objetivación, que es el proceso por el cual el hombre se convierte en cosa, esto es, se expresa o se exterioriza en la naturaleza por medio del trabajo, con la E. (enajenación) que es el proceso por el cual el hombre resulta extraño a sí mismo hasta el punto de no reconocerse..... la E. es, en cambio, el daño o la condena mayor de la sociedad capitalista. La propiedad privada produce la E. del trabajador, ya sea

---

<sup>115</sup> MARX C. – ENGELS F., La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época, México, 1967, p. 73.

<sup>116</sup> MARX C., Crítica de la dialéctica y la filosofía hegelianas en general, en MARX C. – ENGELS F., La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época, México, 1967, p. 57.

<sup>117</sup> MARX C., *Ibíd.* No. 50.

<sup>118</sup> MARX C., o. c., p. 65.

porque escinde la relación del obrero con el producto de su trabajo.....ya sea porque el trabajo resulta externo al trabajador, no pertenece a su personalidad".<sup>120</sup>

Por lo tanto, podemos anotar que hay dos tipos de valoración que hace Marx a los capítulos del amo, del esclavo y de la cultura: Un juicio positivo dice que:

"Lo que hay de grande en la Fenomenología de Hegel y en su resultado final... es..., de una parte, el que Hegel conciba la autogénesis del hombre como un proceso..., como enajenación y superación de esta enajenación, el que capte, por tanto, la esencia del trabajo y conciba al hombre objetivado y verdadero, por ser el hombre real, como resultado de su propio trabajo"<sup>121</sup>

Pero, además de la valoración positiva, Marx hace notar que hay ciertas limitaciones:

- a) La posición de Hegel es la de la Economía Política moderna;
- b) La concepción hegeliana del trabajo es verlo como esencia, como ser del hombre, lo que significa sólo ver el lado positivo, sin tener en cuenta el negativo que sería.
- c) La autogénesis del hombre por medio del trabajo dada en un marco de enajenación.
- d) El trabajo conocido y reconocido por Hegel es únicamente el abstractamente intelectual<sup>122</sup>.

Con lo anterior tenemos elementos suficientes para apreciar la superación marxista al concepto hegeliano de enajenación.

---

<sup>119</sup> ABBAGNANO, N., Enajenación, en Diccionario de filosofía, México, 1974.

<sup>120</sup> Ibidem., p. 402.

<sup>121</sup> MARX C., Crítica de la dialéctica..., o. c., p. 55.

<sup>122</sup> MARX C., Crítica de la dialéctica y la filosofía hegelianas en general, o. c., p. 56.

El que Hegel conciba la autogénesis del hombre como un proceso es ya un avance. También lo es el que introduzca el concepto de extrañación dentro de este proceso de formación humana. Que proponga la superación de este extrañamiento y que acepte que el hombre es consecuencia del trabajo y sólo por medio de él podrá desenajenarse y autoriginarse.

Sólo que al situarse Hegel en el punto de vista de la Economía moderna, es decir, de la economía burguesa, va a esconder la enajenación real que se da en la misma esencia del trabajo<sup>123</sup>, ya que la esencia del trabajo está dada en cuanto es trabajo enajenado.

Supuestamente, el hombre supera su enajenación en cuanto se da cuenta que está enajenado, cuando es consciente de su misma enajenación. Esto no puede ser más falso para Marx, que considera que la enajenación precisa una superación real, más que ideal solamente, teniendo en cuenta "la relación directa entre el obrero (el trabajo) y la producción"<sup>124</sup>, pues mientras exista un intermediario, como es el patrón, el producto nunca le pertenecerá al cien por ciento.

Partiendo del principio de que lo real es exclusivamente material y natural, el hombre es para Marx en ser real, es parte de la naturaleza, pero una naturaleza humana, y toda aspiración de trascendencia de su parte, tanto en el orden especulativo como práctico-moral, son declarados por él como simples enajenaciones. La expresión de naturalidad y materialidad del ser humano se encuentra en sus deseos, necesidades y sufrimientos, todos ellos de índole material y natural<sup>125</sup>.

---

<sup>123</sup> MARX C., Manuscritos económico filosóficos de 1844, México, 1968, p. 77.

<sup>124</sup> MARX C., Ibíd. No. 57.

<sup>125</sup> RODRÍGUEZ De Yurre G., El marxismo, I, p. 21.

El hombre, dice Marx, es un ser "real, corpóreo, que pisa sobre la tierra firme y redonda y que respira y aspira todas las fuerzas de la naturaleza"<sup>126</sup>. Su trabajo por tanto, entendido a la manera hegeliana como el ser del hombre que se hace valer, no lo libera de la enajenación, al contrario, lo sumerge más en ella.

El hombre no se transforma realmente transformando en la conciencia su "Yo abstracto". Un obrero no deja de ser obrero asalariado en la realidad por el hecho de no considerarse como tal en el pensamiento. Hay un abismo enorme grande entre la realidad del proletariado y la forma de su pensar.

Es muy diferente el ser y el pensar, la conciencia y la vida<sup>127</sup>. Por esto, si hemos dicho que es Marx quien descubre y estudia las enajenaciones de la vida práctica del hombre, concluye él mismo que, realidades enajenantes prácticas como la propiedad privada, el capital, el dinero y el trabajo asalariado, entre otras, "sólo podrán ser superadas (...) de un modo práctico y material, para que el hombre se convierta en hombre no sólo en el pensamiento, en la conciencia, sino en el ser real, en la vida"<sup>128</sup>.

Para Hegel la enajenación es sólo el proceso por el que el hombre se convierte en cosa expresándose y exteriorizándose en la naturaleza por medio del trabajo. Para Marx esto es solamente el proceso de objetivación, el único camino por el que el hombre realiza su unidad con la naturaleza, no es la enajenación como el proceso por el que el hombre resulta extraño a sí mismo<sup>129</sup> hasta el punto de no reconocerse, que es el daño o la condena mayor de la sociedad capitalista, donde el hombre se cosifica y no pasa a ser más que otra mercancía devaluada.

---

<sup>126</sup> MARX C., Crítica de la dialéctica y la filosofía..., o. c., p. 58.

<sup>127</sup> MARX C. - ENGELS F., La sagrada familia..., p. 118.

<sup>128</sup> MARX C. - ENGELS F., Ibíd. No. 61.

<sup>129</sup> MARX C., Manuscritos..., p. 75.

## 6.- LA ENAJENACION EN MARX.

*En los primeros capítulos los iniciamos diciendo que el concepto de Enajenación es heredado por Hegel a Marx y que éste le hace sufrir un cambio radical.*

La nueva dimensión que le da Marx al concepto es uno de los elementos por los que podemos hablar de una superación con respecto a Hegel de parte de Marx. Como hemos visto, en Hegel la enajenación se da puramente a nivel conceptual, de tal manera que la superación ha de llevarse a cabo en el mismo nivel.

Marx acusa, en cambio, que los efectos del fenómeno de la enajenación son experimentados a nivel real, por hombres reales y concretos, hombres históricos.

La diferente visión de la realidad en ambos, hace que el desarrollo de su pensamiento y las aplicaciones de éste sean también diferentes. Mientras Hegel ve a la realidad como la extrañación de la Idea Absoluta, va a describir el proceso por el que ésta se recupera y vuelve a sí misma. La visión de la realidad de Marx es totalmente concreta y en ella va a descubrir no la enajenación de una abstracción, sino la del hombre que se auto-crea por medio del trabajo.

La concepción marxista de enajenación está expresada en una idea sintetizadora: la enajenación del trabajo. Por ello no puede hablarse de diferentes enajenaciones, sino de tipos o niveles de una sola. Misma que tiene su expresión más cruda en el trabajo, considerado éste a partir de la propiedad privada, principalmente de los medios de producción.

En este tipo de trabajo, la producción del hombre será siempre objeto de satisfacción para otro hombre, y causa de degradación del productor mismo, y que si el objeto producido es expresión del ser del hombre, al pasar a manos extrañas se niega la posibilidad de lograr la esencia misma del hombre en el trabajo. El obrero se ve anulado hasta la muerte por hambre, pues se le despoja de los objetos más indispensables, no sólo de la vida, sino también de los objetos del trabajo<sup>130</sup>.

---

<sup>130</sup> MARX C., Manuscritos económico-filosóficos de 1844, p. 77.

Antes que Marx lo hiciera, el trabajo era considerado ya como el hacerse constante del hombre. Solo que era un trabajo enajenado, que se absolutizaba al ser considerado como EL TRABAJO. Se justificaba este trabajo, y lo hacían, lógicamente, quienes se enriquecían a su costa.

¿En qué consiste la enajenación del trabajo? “En primer lugar, en que el trabajo es algo externo al obrero, es decir, algo que no forma parte de su esencia, en que, por tanto, el obrero no se afirma, sino que se niega en su trabajo, no se siente bien, sino a disgusto”<sup>131</sup>.

El hombre con el trabajo tiene una sensación de malestar, algo incómodo, porque en la sociedad capitalista el trabajo no es voluntario, sino constreñido, porque no es la satisfacción de un deseo, sino solamente un medio para satisfacer otros deseos; es un trabajo que implica dolor, sacrificio y mortificación<sup>132</sup>.

El uso de este término se ha hecho corriente en la cultura contemporánea, no solo porque se refiere a la descripción del trabajo obrero en la sociedad capitalista, sino también con referencia a la relación entre el hombre y las cosas en lo técnico: pues parece que el predominio de la técnica “enajena al hombre, pues tiende a convertirlo en una máquina”<sup>133</sup>.

Ante esta situación, Marx introduce el carácter histórico del trabajo y la superación del trabajo enajenado a partir de la Historia.

Marx critica que se absolutice un modo de trabajo y se postule para todo el tiempo, ya que con otras condiciones históricas, ese tipo de trabajo tiende necesariamente a desaparecer, a convertirse en otro.

En realidad, lo que Marx hace es introducir la dialéctica hegeliana a la Historia. Aplicar el concepto hegeliano de enajenación al trabajo concreto, en condiciones específicas, históricas, condiciones por ello mismo, cambiantes.

---

<sup>131</sup> Ídem., p. 78.

<sup>132</sup> ABBAGNANO NICOLA, Enajenación en Diccionario de filosofía, p. 402.

<sup>133</sup> ABBAGNANO N., Enajenación en Diccionario de filosofía, p. 402-403.

Hemos dicho que una sola es la enajenación y por eso mismo una sola la superación de la enajenación: la que implique la liberación real del hombre concreto. Sin embargo, el fenómeno se manifiesta a niveles diversos. A tres de éstos está dedicado el capítulo quinto de nuestro trabajo: el religioso, el político y el económico.

## 6.1 LA ENAJENACION RELIGIOSA.

En el proceso de las transformaciones sociales, proyectadas revolucionariamente por Marx desde su juventud, no pueden ser separadas las fuerzas religiosas de la dominación política. Forman un todo unitario. Dios y el César son un todo monolítico de virtudes y efectos esclavizantes. El hombre crea la religión, no la religión al hombre. No es Dios quien crea al hombre sino el hombre a Dios y, el miedo o la cólera de esta divinidad, convierte al hombre no en hijo, sino en esclavo de Dios.

“El hombre no es un ser abstracto, agazapado fuera del mundo. El hombre es el mundo de los hombres, el estado, la sociedad. Este estado, esta sociedad, producen la religión, una conciencia del mundo invertida”<sup>134</sup>.

Al estudiar la crítica de Marx a la religión no hay que olvidar que él tiene ante sus ojos las consecuencias prácticas socio-políticas y económicas que del cristianismo y sus diversas confesiones<sup>135</sup>, en su tiempo, sacaban de una noción muy especial de la creación del hombre por Dios. Noción mezclada con muchas influencias filosóficas espúreas<sup>136</sup> del cristianismo, por ejemplo, la noción

---

<sup>134</sup> MARX C., En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, en la sagrada familia, o. c. p. 3.

<sup>135</sup> Anglicana en Inglaterra; Católica en Alemania, Francia, España; y especialmente luterana, practicada en Prusia, Cfr. TURRADO Argimiro, Marxismo y cristianismo origen y fatalidad de las alienaciones, III, en revista Agustiniiana, 22 (1981), p. 16.

<sup>136</sup> Marx considera que los principios cristianos han sido degenerados desde su origen.

determinista del providencialismo que todo lo dirige y dispone por su cuenta, sacralizando y absolutizando de este modo el orden social establecido; esto es de origen estoico, no cristiano<sup>137</sup>. Esto, válidamente, da pie a Marx para que, contra la enajenación religiosa exprese que "la lucha contra la religión es, (.....) la lucha contra aquel mundo que tiene en la religión su aroma espiritual"<sup>138</sup>.

Ya ha dicho que el hombre es un ser concreto inmerso en el mundo y no va a aceptar una doctrina del pecado original o un providencialismo estoico, que legitime la situación de explotación de este hombre real y le sugiera que todo está dispuesto por una divinidad que sólo es fantasía, "apariencia de sí mismo"<sup>139</sup>.

Cuanto más pone el hombre en Dios, menos retiene de sí mismo, dice Marx en sus "Manuscritos...", esta es la primera forma de alienación, tomada de Feuerbach, de la cual hace una metáfora donde ilustra la alienación del producto: Dios es un producto que domina al productor, así como la mercancía domina el trabajo del obrero; es decir, Dios esclaviza y domina al hombre, así como la historia del capitalismo es la historia del dominio de la mercancía sobre el productor de mercancías<sup>140</sup>.

Siguiendo Marx a Feuerbach, encuentra desde temprano la crítica sobre la alienación religiosa, patente en su Tesis de Doctorado, pero sobre todo en Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel, donde llega a la conclusión de que la religión es la conciencia invertida del mundo, porque para Marx lo más importante es la filosofía recta y honesta y no acepta que el secreto de la naturaleza divina es el secreto de la naturaleza humana<sup>141</sup>.

---

<sup>137</sup> TURRADO, Argimiro, Marxismo y cristianismo origen y fatalidad en las alienaciones del hombre, III, en Revista Agustiniiana, 22 (1981), p. 13.

<sup>138</sup> MARX C., En torno a la crítica..., p. 3.

<sup>139</sup> *Ibíd.* No. 73.

<sup>140</sup> LUDOVICO, Silva, La alienación en el joven Marx, pp. 91-92.

<sup>141</sup> LUDOVICO, Silva, o. c., p. 92.

### 6.1.1 CRITICA AL CRISTIANISMO.

Si en los "manuscritos..." predomina una concepción filosófica del hombre, en una visión mas pragmática, que se mueve en el marco de las relaciones sociales y capta la doctrina social cristiana predicada desde los púlpitos, Marx critica, treinta años después de redactados aquellos, los principios sociales cristianos diciendo que han justificado la esclavitud clásica, han glorificado la servidumbre medieval, y cuando hace falta, han aprobado la opresión del proletariado. Han predicado la necesidad de una clase dominante y de una clase dominada, deseando para ésta que la primera sea caritativa o bondadosa con la segunda. Han trasladado al cielo la compensación de las infamias y justificado de este modo la perpetuación de estas infamias sobre la tierra. Han cristianizado las infamias de los burgueses, de los capitalistas. Han considerado la injusticia como castigo al pecado original o como prueba a las almas salvadas. Han predicado la cobardía, el desprecio a sí mismo, el rebajamiento, la sumisión, la humildad; en resumen, las cualidades de la caballería<sup>142</sup>, pero solamente en el obrero, en la clase pobre, para que estos puedan alcanzar un pedazo del reino de los cielos, pero bajo una Economía política que esconde la enajenación contenida en la esencia del trabajo.

Si no en los "Manuscritos..." si en el mismo año de su redacción, 1844, y si no haciendo específica mención al cristianismo, sí a la religión, Marx deduce que una crítica de la religión lleva al "imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable"<sup>143</sup>. Es decir, precisa la superación de esas "cualidades" características todas del hombre enajenado.

Marx y Engels y sus seguidores en la doctrina de las alienaciones rechazan de modo absoluto el cristianismo de su época por considerarlo como un fantasma religioso que propone una noción del hombre y una doctrina social absurda, injusta y al servicio de las clases dominantes. En todos los tiempos se

---

<sup>142</sup> TURRADO, Argimiro, o. c., pp. 18-19.

<sup>143</sup> MARX C., En torno a la crítica..., p. 10.

ha criticado al cristianismo por ser elitista, por dirigirse a un grupo que posee los medios de producción y el producto del trabajador.

En unos textos de El Capital, referentes a la religión misma, aparece de nuevo la idea básica de que el hombre de la religión cristiana y el del capitalismo es un hombre abstracto, degradado y explotado bajo la forma de mercancía<sup>144</sup>. Es decir, es un hombre enajenado por cuanto proyecta su concreción a una abstracción por un lado y, por otro, por cuanto objetivado en mercancía, deja de pertenecerse a sí y pasa a poder de otro.

La clase que tiene en su poder los medios de producción material, dispone con ello, los medios para la producción espiritual, esto hace que se sometan las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente.

Para finalizar, digamos con Turrado de Lenin, uno de los más importantes líderes del marxismo-leninismo o comunismo, critica ferozmente y con razón la connivencia de la iglesia de Rusia con los Zares y terratenientes, diciendo también que el obrero con conciencia de clase rechaza las supersticiones religiosas con desprecio, deja el cielo a los sacerdotes y a los hipócritas burgueses y lucha por una vida mejor aquí en la tierra<sup>145</sup>.

El hombre busca su realidad verdadera, quiere encontrarse no ya como la apariencia de sí mismo, como un no-hombre en la realidad fantástica del cielo, sino, superando la religión, exigiendo una dicha real<sup>146</sup>, más acorde a la dignidad de hombre que lucha por generarse.

Con esto tenemos la visión de la crítica a la religión, al cristianismo, aún más allá de la obra final de Marx a partir de uno de sus primeros escritos.

---

<sup>144</sup> TURRADO A., o. c., pp. 42-44.

<sup>145</sup> TURRADO A., o. c., p. 45.

### 6.1.2. "OPIO DEL PUEBLO"

La reflexión que hace Marx de la realidad en el modo de producción capitalista lo conduce a considerar la religión como "opio del pueblo"<sup>147</sup>. Más que consideración ésta es una acusación que hace en la "Crítica de la filosofía del derecho de Hegel" por cuanto promueve la inercia y la pasividad más absolutas ante las injusticias sociales<sup>148</sup>.

Como superestructura, la religión va a ser el poder sutil más alienante y, de este modo, el más efectivo opio del pueblo. Como medio de dominación del estado, de la clase burguesa, ha de hacerse necesario un exterminio de la religión para que el hombre viva sin ídolos falaces que le hipnoticen<sup>149</sup>.

Repetimos, ahora con el texto de Marx, que "la superación de la religión como la dicha ilusoria del pueblo es la exigencia de su dicha real"<sup>150</sup>.

Para Marx es pues necesario abandonar ideales falsos, ilusiones en el abandono de un modo de vida que necesite de ellas<sup>151</sup>.

Recordemos que el pensamiento de Marx, arreligioso por principio, tiene fundamentación materialista y, de este modo, la materia, sola, es irreconciliable con Dios y con el espíritu.

En Marx el ateísmo fue anterior a su conversión al materialismo. En su tesis sobre Demócrito y Epicuro declara que la filosofía hace suya la profesión de fe de Prometeo, dando a entender que odiaba a todos los dioses. A este grito de juventud hace la declaración posteriormente en su madurez: el hombre es para el hombre el ser supremo.

---

<sup>146</sup> MARX C., En torno a la crítica..., p. 3.

<sup>147</sup> MARX C., Crítica de la filosofía del derecho de Hegel..., p. 3.

<sup>148</sup> TURRADO A., Marxismo y cristianismo..., p. 15.

<sup>149</sup> ESTAL Gabriel Del, Marxismo y cristianismo ¿Diálogo o enfrentamiento? En la ciudad de Dios, 187 (1974), p. 411.

<sup>150</sup> MARX C., En torno a la crítica..., p. 3.

<sup>151</sup> MARX C., En torno a la crítica..., p. 3.

Marx encuentra en Feuervach la idea principal para criticar la religión; la idea de Dios es una proyección fantástica que el hombre hace de su propia esencia y Marx la hace suya de la siguiente forma: el hombre hace la religión, y no la religión al hombre. Pero Marx se separa de Feuervach en un punto principal: le reprocha a Feuervach que se refiere la religión al hombre abstracto (al individuo) cuando en realidad se debe referir aun producto social. El sentimiento religioso es un producto social y el individuo pertenece a una forma social determinada.

La crítica de la religión que Marx hace la elabora en tres grados: sociológico, psicológico y dialéctico.

La crítica sociológica consiste en determinar el papel social de la religión. La religión obra siempre en el campo social como fuerza conservadora y reaccionaria: la religión es el opio del pueblo. El prometer el paraíso en la otra vida, predicando la paciencia y la resignación en esta vida, aparta al hombre del esfuerzo para mejorar su suerte en esta tierra. La verdadera felicidad del pueblo exige la supresión de la religión para que disfrute de esta tierra.

La crítica filosófica consiste en buscar el origen de la idea de Dios. Para Marx este origen radica en el sentimiento de impotencia que el hombre experimenta ante las fuerzas de la naturaleza que no ha logrado aún domesticar, o en el seno de una sociedad que le oprime como es el caso del proletariado que lo oprime el capitalista. Así la religión es el producto de una sociedad opresora. El hombre protesta por ser desgraciado en esta tierra y proyecta su sed de felicidad al otro mundo, y trata de atenuar su sufrimiento presente imaginándose una felicidad futura. La religión va a desaparecer cuando se suprima la miseria, se suprima todo poder exterior al hombre y su reflejo fantástico se desvanecerá por sí mismo.

La crítica dialéctica consiste en determinar la esencia de la religión. La religión es el acto por el cual el hombre se vacía de sí mismo. Vacía al hombre y su naturaleza de todo su contenido, transfiere este contenido al fantasma de un Dios. El ateísmo es la negación de Dios, y al negar a Dios pone la existencia del hombre. Una existencia plena, independiente, autónoma y autógena, libre de toda subordinación. Cuando la conciencia se pertenece a sí misma se afirma en

la supresión de la religión. Suprimir la alienación del hombre es lo mismo que proceder a su apropiación. Así el ateísmo es la negación de una negación y el hombre deja de creerse dependiente, se pertenece.<sup>152</sup>

### 6.3 LA ENAJENACION POLITICA.

Considerando al Estado, en todo su conjunto, como la encarnación de la enajenación política, Carlos Marx, nos ofrece dos explicaciones de dicha enajenación.

1) En una de sus obras de juventud Marx dice, considerando al estado hegeliano:

"El Estado político acabado es, por esencia la vida genérica del hombre por oposición a su vida material (.....) Allí donde el Estado Político ha alcanzado su verdadero desarrollo, lleva el nombre, no sólo en el pensamiento, en la ciencia, sino en la realidad, en la vida, una doble vida, una celestial y otra terrenal, la vida en la comunidad política, en la se considera como ser colectivo, y la vida en la sociedad civil en la que actúa como particular; (.....) El hombre en su inmediata realidad, en la sociedad civil es un ser profano. Aquí, donde pasa ante sí mismo y ante los otros por un individuo real, es una manifestación carente de verdad. Por el contrario, en el estado, donde el hombre es considerado como un ser genérico, es el miembro imaginario de una imaginaria soberanía, se halla despojado de su vida individual real y dotado de una generalidad irreal"<sup>153</sup>.

---

<sup>152</sup> Cf. Verneaux Roger, Historia de la filosofía contemporánea, pp. 19-21.

<sup>153</sup> MARX C., Sobre la cuestión judía, en La sagrada familia..., p. 23-24.

Éste es el Estado democrático que resulta de las revoluciones burguesas del siglo XVIII. Su democracia es política no social, por cuanto un Parlamento es el órgano representativo del pueblo. Es un Estado que por él "Laissez faire laissez passer" (dejad hacer, dejad pasar), no interviene en la economía.

La vida "genérica" es la vida social del hombre, distinta de su vida individual, y "vida material" no es otra que vida económica, distinta e incluso opuesta a la vida genérica porque el Estado, en el cual se encarna tal vida genérica, no se inmiscuye en el campo económico. En este campo económico o "sociedad civil", que tiene a la base la propiedad privada, el único móvil para actuar es el interés individual y se excluye toda visión del bien común e interés general. Esto sólo se considera en la esfera del Estado, que los representa; sólo en un nivel político separado del económico, y así separados estos dos niveles se despoja al hombre de cualquier "realidad" constituyéndose así una enajenación semejante a la religiosa por cuanto el hombre a traspasado el Estado incluso su esencia, que como tal, es comunitaria.

El "ser profano" del hombre se opone claramente a "celestes", o lo que es lo mismo: el plano económico (realidad del hombre) es opuesto al plano político (verdad del hombre). En éste, el hombre es despojado de realidad; en aquél, de verdad.

De todo lo anterior resulta que para sintetizar "verdad" y "realidad" humanas, hay que suprimir la distinción entre política y economía, entre vida social y vida privada, hacer volver el "ser genérico" del cielo a la tierra, del nivel político al económico. O sea, que este ser genérico se realiza, se hace real, socializando al hombre en su vida económica misma.

Marx habla acerca de esta socialización en el siguiente pasaje, que nos hace recordar la actividad sin sentido de la autoconciencia aislada<sup>154</sup>:

---

<sup>154</sup> Supra No. 72, p. 9.

"Solo cuando el hombre individual real recobra en sí al ciudadano abstracto y se convierte, como hombre individual en ser genérico, en su trabajo individual y en sus relaciones individuales; solo cuando el hombre ha reconocido y organizado sus "*forces propres*" como fuerzas sociales y cuando, por tanto no desglosa ya de sí la fuerza social bajo la forma de fuerza política, solo entonces se lleva a cabo la emancipación humana"<sup>155</sup>.

Como hemos podido darnos cuenta, para criticar la enajenación política, Marx se ha valido de la enajenación religiosa: el hombre traspasa al Estado su esencia comunitaria y la realización del bien común. Éstos han de ser recuperados y realizados habiéndose suprimido el Estado y habiéndose creado una sociedad real comunitaria.

2) Otra explicación del Estado como encarnación de la enajenación política se nos da cuando Marx considera que el Estado no es más que un instrumento de dominación tiránica, de explotación egoísta, al servicio de los señores burgueses<sup>156</sup>. Esta explicación es más negativa.

A partir de que "la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases"<sup>157</sup>, Marx nos dice que en nuestra época moderna es la sociedad burguesa la que predomina. Frente a esta clase está la clase de los obreros modernos, la clase proletaria como creación de la primera, por cuanto se desarrolla y vive sólo a condición de encontrar trabajo, y lo encuentra sólo mientras su trabajo aumenta el capital<sup>158</sup>.

---

<sup>155</sup> MARX C., Sobre la cuestión judía..., p. 38.

<sup>156</sup> ESTAL, G. Del, Marxismo y cristianismo..., p. 387.

<sup>157</sup> MARX C. -ENGELS F., manifiesto del partido comunista, Pekín, 4ta. Edición, 1973, p. 32.

<sup>158</sup> Ídem..., p. 41.

El éxito político ha ido siempre de la mano con la clase burguesa en el desarrollo de ésta. La burguesía se ha hecho de la hegemonía exclusiva del Poder político en el Estado representativo moderno y éste no es ya más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa<sup>159</sup>.

El Estado se convierte así en un instrumento de dominación del que se vale la burguesía para su medro alienando al hombre. Pasa a ser el Estado la encarnación de la clase dominante: un medio de opresión frente a los sometidos, frente a los esclavos dóciles, frente a los súbditos sin libertad.

El Estado político no es ya la esfera "celeste" que vimos en el inciso anterior, es "la violencia organizada de una clase para la opresión de otra"<sup>160</sup>.

Si hay que desalienar al hombre hay que liberarlo con la fuerza. El enemigo son las potestades y dominaciones reales de este mundo: la sociedad burguesa. La emancipación humana viene con la destrucción de esta sociedad burguesa y del Estado que le sirve.

La burguesía produce en su seno a aquel que la lleva a la muerte: el proletariado. Llegará la revolución donde triunfe el proletariado y resucitará la toda humanidad. Las relaciones burguesas de producción son la última forma de antagonismo en el proceso productivo social y se cierra el ciclo prehistórico de la sociedad humana. La producción capitalista engendra por sí misma su propia negación, y así se pasa de la sociedad capitalista al comunismo. La clase obrera no necesita ningún ideal. Es un paso a una sociedad sin propiedad privada y sin clases, sin división del trabajo, sin alienación y sin Estado. Con el comunismo se hace un retorno pleno y consciente del hombre a sí mismo, como hombre social, como hombre humano según Marx.

Después del derrumbamiento capitalista se configura la nueva sociedad de un modo gradual. Al principio seguirá habiendo desigualdad entre los hombres, pero conforme desaparezca la división entre trabajo manual e intelectual y el trabajo se convierte en una

---

<sup>159</sup> Ídem..., pp. 34-35.

<sup>160</sup> Ídem..., p. 60.

necesidad y no en un medio de vida entonces cada hombre según su capacidad y según sus necesidades.

El Estado es la forma de organización que se da por necesidad de los burgueses para salvaguardar sus propiedades y sus intereses y por lo tanto al no haber propiedad privada ni clases sociales ya no habrá poder político. Porque el poder político no es más que la violencia organizada de una clase para oprimir a la otra.

Al principio habrá la dictadura del proletariado para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, el proletariado será la clase dominante que tomará estas medidas:

- 1) Expropiación de la propiedad inmobiliaria,
- 2) Imposición fuertemente impositiva,
- 3) Abolición del derecho de herencia
- 4) Confiscación de la propiedad de todos los exiliados y rebeldes,
- 5) Centralización del crédito en poder del Estado,
- 6) Centralización en poder del Estado de todos los medios de transporte,
- 7) Incremento de las fábricas estatales, de los instrumentos de producción,
- 8) Obligación igualitaria de trabajo para todos,
- 9) Unificación de la práctica de la agricultura y de la industria,
- 10) Instrucción pública y gratuita a todos los niños.

Poner en práctica estas medidas es la fase intermedia para pasar de la sociedad burguesa a la comunista. La parte final es el salto a libertad, la sociedad burguesa será substituida por una asociación en donde el desarrollo de cada uno será condición para el libre desarrollo de todos.<sup>161</sup>

---

<sup>161</sup> Cf. Reale Giovanni – Antiseri Dario, Historia del pensamiento filosófico y científico, pp. 190-192.

## 6.4 LA ENAJENACION ECONOMICA

Después de denunciar la enajenación religiosa y la política, Marx pasa a denunciar también la existencia de la enajenación económica como origen de toda enajenación, y por esto, la más importante.

Marx se dio cuenta que había un íntimo lazo de unión entre los fenómenos socio-políticos y los intereses económicos. Por ello, empieza a hacer estudios sobre los problemas más complejos de la sociedad civil, como escenario del interés privado y de la propiedad de los medios de producción ejercida por unos pocos, base fundamental de la economía capitalista.

Al examinar la teoría de la enajenación en Marx, la vista debe ser dirigida primero a los "Manuscritos económicos-filosóficos de 1844", por cuanto en ellos descubre que las diversas formas de enajenación se pueden reducir al común denominador de "trabajo enajenado". Éste es el tema principal de aquellos.

Tiene Marx dos explicaciones de la enajenación del trabajo: la primera se encuentra en los "Manuscritos...", en ella la enajenación del trabajo se encuentra vinculada a la propiedad privada. Es ésta a la que nosotros nos ceñiremos; en la segunda la enajenación del trabajo está ligada al capital. Esta explicación aparece cuando surge en la mente de Marx la idea de la plusvalía.

Cuatro son los aspectos principales del concepto de enajenación que presenta Marx en los "Manuscritos...":

### 1) La enajenación del producto<sup>162</sup>.

El obrero que trabaja crea un producto. Este producto se convierte en un ser extraño, ajeno y hostil, en un poder independiente de su productor y se enfrenta a él como tal, creciendo en fuerza en razón directamente proporcional al empobrecimiento de quien lo produce. Se da un dominio del objeto sobre el sujeto y un dominio de la creación sobre el creador.

---

<sup>162</sup> Cfr. MARX C., Manuscritos..., pp. 74-77.

En la sociedad capitalista, el productor es el obrero asalariado y el producto la mercancía. El trabajador produce mercancía y en ella se objetiva, pero "el obrero se comporta hacia el producto de su trabajo como hacia un objeto ajeno"<sup>163</sup> y de este modo, cuanto más produce "menos se pertenece el obrero a sí mismo"<sup>164</sup>.

## 2) La enajenación de la actividad productiva.

El trabajo del obrero es un **alienum**, tanto el producto como su salario es un **alienum**, porque son manejados por el capitalista para comprar esa mercancía que es el obrero, pues este se halla en absoluta relación de dependencia con respecto al salario, ya que este depende su medio de vida, su misma vida<sup>165</sup>.

En este aspecto el hombre se presenta enajenado de sí mismo. Marx llama a esto "la autoenajenación"<sup>166</sup>.

Esta segunda característica del trabajo enajenado expresa la relación entre el trabajo y el acto de producción dentro del proceso del trabajo, o sea, la relación del trabajador con su propia actividad productiva como algo externo y forzoso que no le proporciona satisfacción en sí y por sí, sino sólo mediante el acto de venderlo a algún otro. Esto significa que no es la actividad misma la que le proporciona satisfacción, sino el hecho de que en ciertas condiciones, esta actividad pueda ser vendida, y pasar así, el hombre mismo a perderse.

"Lo mismo que en la religión la actividad propia de la fantasía humana, del cerebro y el corazón humanos, obra con independencia del individuo y sobre él; es decir, como una actividad ajena, divina o demoníaca, la actividad del

---

<sup>163</sup> Manuscritos..., p. 75.

<sup>164</sup> Manuscritos..., p. 75.

<sup>165</sup> LUDOVICO, Silvia., o.c., p. 94.

<sup>166</sup> Manuscritos..., p. 79.

obrero no es tampoco su propia actividad. Pertenece a otro y representa la pérdida de sí mismo"<sup>167</sup>.

Es decir, que en el modo de producción capitalista y en todo régimen de propiedad privada de los medios de producción, el trabajador es despojado no sólo del producto de su trabajo, sino del mismo acto de su trabajo<sup>168</sup>.

La alienación de la actividad productiva tiene dos características: una conceptual y otra es estilística. En lo conceptual se refiere a la alienación del

---

<sup>167</sup> Manuscritos..., p.78.

<sup>168</sup> Fue hasta 1859 que Marx hizo un descubrimiento fundamental: el doble carácter del trabajo. El primero es el del trabajo como valor de uso, y el segundo, como valor de cambio. El trabajo concreto crea el valor de uso, es decir, el producto, y el valor de cambio es el tiempo del trabajo social disponible en una sociedad de productores de mercancías separador por la división del trabajo.

El sistema capitalista se basa en la enajenación del valor de uso de las mercancías. Al transformarse las mercancías en valores de uso supone la alienación universal de éstos, su entrada en el proceso de cambio. Ambos valores van de la mano: el uno genera el otro. Lo mismo sucede con la fuerza del trabajo del obrero, ésta tiene un valor de uso específico para el capitalista, su comprador, para que el obrero pueda servirse de su fuerza de trabajo, debe enajenar su valor de uso y realizar su valor de cambio, de esta manera su fuerza de trabajo es una mercancía: donde se origina la plusvalía.

El valor de uso del trabajo se da en el mercado de trabajo, ante el desempleo y la miseria; el del cambio, lo sufre porque no cubre sino una parte del valor creado por la fuerza de trabajo. Cfr. LUDOVICO, Silvia, o. c. pp.99-100.

El trabajo concreto crea el valor de uso, es decir, el producto, y el valor de cambio es el tiempo del trabajo social disponible en una sociedad de productores de mercancías separador por la división del trabajo.

El sistema capitalista se basa en la enajenación del valor de uso de las mercancías. Al transformarse las mercancías en valores de uso supone la alienación universal de éstos, su entrada en el proceso de cambio. Ambos valores van de la mano: el uno genera el otro. Lo mismo sucede con la fuerza del trabajo del obrero, ésta tiene un valor de uso específico para el capitalista, su comprador, para que el obrero pueda servirse de su fuerza de trabajo, debe enajenar su valor de uso y realizar su valor de cambio, de esta manera su fuerza de trabajo es una mercancía: donde se origina la plusvalía.

El valor de uso del trabajo se da en el mercado de trabajo, ante el desempleo y la miseria; el del cambio, lo sufre porque no cubre sino una parte del valor creado por la fuerza de trabajo. Cfr. LUDOVICO, Silvia, o. c. pp.99-100.

trabajo asalariado y se limita al capitalismo, y la estilística es mediante una cadena de opuestos que son los siguientes:

- 1) El trabajo le es externo al trabajador: no le pertenece al su ser;
- 2) En su trabajo no se siente bien, se niega y arruina su cuerpo y su espíritu;
- 3) El trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, dentro del trabajo pierde su personalidad.
- 4) Su trabajo no es voluntario sino forzado.
- 5) Su trabajo no representa la satisfacción de una necesidad propia: es solo el medio para resolver necesidades extrañas a él;
- 6) Su trabajo no es propio o suyo: es propiedad de otro;
- 7) El trabajador es libre en sus funciones animales: comer, dormir, procrear; pero en sus funciones humanas: trabajar, producir, transformar la naturaleza se siente como un animal.<sup>169</sup>

Por ello Marx se preguntaba ¿qué era la vida?, y contestaba que era una actividad que se vuelve en contra del mismo hombre, independiente de él, que no le pertenece. Es la autoalienación.

Algunos marxólogos, marxistas, tratadistas y estudiosos de la enajenación consideran los Manuscritos Económicos filosóficos de 1844 como la obra cumbre de Marx, puesto que abarca esta obra la dimensión del espíritu marxiano, tal es el caso de Siegfried Landshut, Kostas Axelos y Henrick De Man.

---

<sup>169</sup> LUDOVICO, Silvia, o. c., pp. 95-96.

### 3) La enajenación del "ser genérico" del hombre<sup>170</sup>.

La tercera característica del trabajo enajenado está implícita en las dos primeras en cuanto que es una expresión de ellas<sup>171</sup>. Quizá debamos añadir que en términos de relaciones humanas, porque Marx toma en cuenta los efectos de la enajenación del trabajo con respecto a la enajenación del hombre con el género humano en general.

La transformación de la naturaleza no la realiza el hombre como individuo, sino en cuanto sociedad, en cuanto género. Ha podido el hombre dominarla gracias a enfrentarse a ella como sociedad. No se debe tomar la sociedad como una abstracción, sino la vida real: el individuo es el ente social. Por lo tanto el fin de la vida individual es la sociedad, la vida genérica; pero cuando el individuo se sirve de la sociedad como medio para realizar su vida provoca la enajenación genérica del hombre.<sup>172</sup>

La enajenación del ser genérico se da porque "El trabajo enajenado invierte los términos de la relación, en cuanto que el hombre, precisamente porque es un ser consciente, hace de su actividad vital, de su esencia, simplemente un medio para su existencia"<sup>173</sup>.

La historia, que en Hegel se concibe como el ámbito temporal en el que se enajena el Espíritu, nos muestra que la vida genérica, en lugar de aparecer como el fin de la vida individual, aparece como medio de ésta. Veamos por qué. El ser humano que se unifica con el mundo objetivo natural trabajándolo, realiza este trabajo, la transformación de la naturaleza no como individuo, sino como sociedad, porque es un ser que se ha creado históricamente como ser social y solo así ha sido posible obtener el dominio sobre la naturaleza.

---

<sup>170</sup> Manuscritos..., pp. 79-82.

<sup>171</sup> Manuscritos..., p. 79.

<sup>172</sup> LUDOVICO, Silvia, o. c., pp. 103-104.

<sup>173</sup> Manuscritos..., p. 81.

Pero aparece la historia de la apropiación privada y con ella la historia (de la historia) de la enajenación económica, y la vida genérica, el trabajo social, se convierten en fuente del enriquecimiento individual.

#### 4) La enajenación del hombre con respecto al hombre.

"Consecuencia directa del hecho de que al hombre le es enajenado el producto de su trabajo, de su actividad de vida, de su ser genérico, es la enajenación del hombre con respecto al hombre"<sup>174</sup>.

Esta cuarta fase del trabajo enajenado constituye el resumen y la raíz de todas las demás. Por lo que las consecuencias de aquellas son también las consecuencias de ésta. Así, si el producto del trabajo se aliena o separa del productor, es porque ese producto pertenece a otro; si su actividad productiva misma está enajenada, es porque es trabajo para otro; y si el hombre está enajenado de su ser genérico, es porque está enajenado con respecto a otro hombre, es otro el que se apropia el trabajo social.

Con estos lineamientos surge la cuestión: ¿quién es ese otro? El otro indica que se trata de un proceso en que algo es de alguien, ya sea el producto o la actividad, y pasa a ser posesión de otro, es decir, que el *alios* se convierte en *alienus* o extraño, indican un paso de "propiedad" a "expropiación."

El dueño del producto, de la actividad productora, el que lo tiene a su servicio es el otro. "Por eso, la forma más general de expresar la alienación consiste en decir que se trata de la expropiación de un hombre por otro hombre"<sup>175</sup>.

"La enajenación del hombre -dice Marx-, y en general toda relación del hombre consigo mismo, solo se realiza y se expresa en su relación con los de más hombres"<sup>176</sup>.

---

<sup>174</sup> *Manuscritos...*, 82.

<sup>175</sup> LUDOVICO, Silvia, o. c., p.112.

<sup>176</sup> *Manuscritos...*, 83.

Para hacer el análisis de los anteriores tipos de enajenación Marx ha partido "... de un hecho económico actual. El obrero se empobrece tanto más cuanto más riqueza produce, cuanto más aumenta su producción en extensión y en poder"<sup>177</sup>.

Y como hemos visto, la pobreza de uno significa riqueza para otro en un modo de relaciones de producción en las que por principio, el hombre se relaciona con un trabajo ya enajenado. Esto último es lo que encubre la Economía política cuando "arranca del hecho de la propiedad privada"<sup>178</sup> sin explicar este hecho, sin querer darse cuenta de que antes de considerar el trabajo como el elemento primordial de la producción, hay que considerar que ese trabajo está ya enajenado como consecuencia de la propiedad privada.

Marx descubre la íntima relación que existe entre propiedad privada y trabajo enajenado, y por esta relación de interdependencia postula la superación de la propiedad privada como la superación de toda enajenación, como un retorno del hombre a su verdadera vida humana, a su verdadera vida que es social, a su vida real<sup>179</sup>.

Por eso, en y para Marx, se puede resumir la enajenación económica así: mientras el hombre no se reconozca a sí mismo y no organice su mundo humanamente, su comunidad estará enajenada: como sujeto de esta comunidad el hombre es un ser enajenado de sí mismo; esto quiere decir que la sociedad de este hombre enajenado es la caricatura de su comunidad real, de su vida genérica. Sus enajenaciones son reales: su actividad que se le presenta como tormento, sus creaciones como una potencia extraña, su riqueza como pobreza, el lazo que lo une con otro hombre como un lazo artificial y la separación con respecto al otro como su verdadera existencia, su producción es producir su propia nada, su poder sobre su producto es el poder del producto sobre él.

---

<sup>177</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>178</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>179</sup> *Ibíd.*, p. 115.

## 7.- CONCLUSION.

A través del desarrollo de las páginas anteriores me he percatado de la importancia que reviste el fenómeno de la enajenación cuando es aplicado no a un nivel puramente conceptual sino, sobre todo, a la realidad práctica del hombre.

Más importante cobra cuando reflexionamos en la situación de nuestra sociedad actual, la cual no puede negar que sufre las consecuencias de dicho fenómeno.

La historia es la enajenación y es la producción de la razón pero sin razón. La historia del hombre verdadero en el hombre enajenado. El hombre realiza su esencia de hombre en los productos enajenados de su trabajo: mercancías, estado, religión; lo que le queda al hombre es tomar en sus manos, como sujeto-individuo-persona, su propia esencia enajenada para llegar a ser un hombre total, un hombre verdadero

Tal vez no sea necesario decir que las consecuencias son por demás diversas, basta un mínimo de observación para captar el ambiente adormecedor que crean, por ejemplo, los medios masivos de comunicación, pretendiendo ocultar realidades que en ningún momento dejan entrever siquiera un poco de promoción humana, de valores humanos, de justicia social, de libertad, de fraternidad.

Por eso es necesario una revolución, pero no una revolución política sino "humana" para restituir al hombre su naturaleza enajenada. Una revolución que permita a la sociedad la crítica y la unión consigo misma y no una enajenación en su propiedad, en su Estado y en su religión.

En una sociedad así, con carencias de esta naturaleza y magnitud, no dejan de surgir múltiples interrogantes: ¿Tiene sentido hablar de enajenación?, ¿Con qué amplitud y propósito debe abordarse el problema?, ¿Quiénes son los más indicados para hacerlo?...

Quizás a finales de este siglo habrá desaparecido el marxismo, pero las ideas de Marx seguirán siendo mella, estarán causando críticas, discusiones, cuestionando la religión, el estado, la economía; y en cierta forma cuestionará su enajenación cualquiera de los estadios del hombre, y lo más probable ya no sólo el campo de acción es la sociedad capitalista, sino también será aplicado al mundo socialista al cien por ciento.

Nadie se había atrevido hacer una crítica y llegar a una conclusión tan tajante como Marx: el hombre no es un hijo de Dios, sino un esclavo de él; en lugar de ser libre se somete a una divinidad, creada por el mismo hombre; así el hombre necesita desenajenarse de esta providencia, y no sólo de ella sino del mismo Estado ya que ambos van de la mano. Por ellos se caracteriza a Marx como el ateo, el sacrílego, el rebelde en contra del cristianismo, pero se tiene que aclarar de que ateísmo: de esta enajenación religiosa. Por lo tanto hay un análisis marxista que va a pesar en lo religioso: al formar un hombre vacío, degradado, dominado (el proletariado) o dominante (el burgués). La pregunta que queda en el aire: ¿podrá el hombre liberarse de esta enajenación, de este opio del pueblo?

En la enajenación política el hombre la sufre de dos maneras diferentes: la primera el hombre es despojado de su verdad y de su realidad; y en la segunda, el Estado se comporta como un tirano y explotador del pueblo a favor de la clase dominante que hoy en día no son sólo los burgueses sino los monopolios y las grandes empresas.

Y la última enajenación es la económica que es la madre engendradora de las anteriores, centrada en la enajenación del trabajo y tiene cuatro aspectos en los cuales el obrero es enajenado del producto, es obligado a hacer una actividad que lo enajena en sí mismo, su relación con esta actividad es genérica o por un medio de existencia y, por último, todo el trabajo anterior lo enajena de otro hombre, porque su producto, su actividad y su ser es para el bien de otro y no de sí mismo. En conclusión el hombre debe ser dueño de los tres primeros para no sufrir de esta enajenación.

## 8.- BIBLIOGRAFÍA

1. ABBAGNANO, Nicola, Diccionario de filosofía, 2da. Edición, 7ma. Reimpresión, Editorial fondo de cultura económica, México, 1989.
2. ALTHUSSER, Luis, La revolución técnica de Marx, 8va Edición, Editorial Siglo XXI, México, 1972.
3. DOGNIN, Paul Dominique, El colectivismo de Marx, en Teología y Vida, 13, México, (1972).
4. ESTAL Gabriel Del, Cristianismo y secularidad. Acotaciones a la dialéctica marxista, en la Ciudad de Dios, 188, México, 1975.
5. ESTAL Gabriel Del, Marxismo y cristianismo ¿Diálogo o enfrentamiento? en la ciudad de Dios, 187, México, 1974.
6. HEGEL, Frederik, Fenomenología del espíritu, Editorial Grijalbo, 1era Ed., 4ta Reim., México, 1981.
7. MARX, Carlos, Critica de la dialéctica y la filosofía hegelianas en general, en MARX C. - ENGELS F., La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época, Editorial Grijalbo, 2da. Ed., México, 1967.

8. MARX, Carlos, El capital, III, Editorial Grijalbo, 2da. Ed., 16ta. Reim., México, 1980.
9. MARX, Carlos, Manuscritos económico filosóficos de 1844, Editorial Grijalbo, 1era Ed., México, 1968.
10. MARX, C. - ENGELS F., Cartas sobre el tomo I de el capital, en MARX C., El capital, Y, Editorial Grijalbo, 2da Ed., 16ta Reim., México 1980.
11. MARX C. -ENGELS F., Manifiesto del partido comunista, Pekín, 4ta. Edición, 1973.
12. RODRÍGUEZ, De Yurre Gregorio, El marxismo. Exposición y crítica, I, Madrid, 1976, (=BAC maior II).
13. SILVA, Ludovico, La alineación en el joven Marx. Ensayos, Editorial Nuestro tiempo, 1era. Ed., México, 1979.
14. TURRADO, Argimiro, Marxismo y cristianismo origen y fatalidad en las alienaciones del hombre, III, en Revista Agustiniana, 22 (1981).
15. MARIAS Julián, Historia de la filosofía, Editorial Biblioteca de la revista de occidente, 1980, Ed. 32ª, México.

16. BELAVAL Yvon, Historia de la filosofía, Editorial Siglo veintiuno, 1979, Ed. 2ª, México.
17. GREVILLOT Jean-Marie, Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, Editorial Rodas, 1973, España.
18. LARROYO Francisco, Introducción a la filosofía de la cultura, Editorial Porrúa, 1978, Ed. 3ª, México.
19. GARCIA Marcos Manuel, Curso de historia de la filosofía. Orientación universitaria, Editorial Alhambra mexicana, 1979, España.
20. COPLESTON Frederick, Historia de la filosofía, Editorial Ariel, 1980, Ed. 4ª, España.
21. F. V. KONGSTANTINOV, El materialismo histórico, Editorial Grijalbo, 1969, México.
22. GARAUDY Roger, Lecciones de filosofía marxista, Editorial Grijalbo, 1969, Ed. 36ª, México.
23. F. V. KONGSTANTINOV, Fundamentos de la filosofía marxista, Editorial Grijalbo, 1969, Ed. 36ª, México.
24. V. I. LENIN, Materialismo y emperocriticismo, Editorial Grijalbo, 1984, México.
25. ENGENLS Federico, Dialéctica de la naturaleza, Editorial Grijalbo, 1986, México.
26. MERINGS Franz, Carlos Marx: historia de su vida, Editorial Grijalbo, 1967, España.

27. F. T. ARJIPSTEV (Tr. Adolfo Sánchez Vásquez), La materia como categoría filosófica, Editorial Grijalbo, 1966, México.
28. F. SHISHKIN (Tr. Andrés Menu), Ética marxista, Editorial Grijalbo, 1966, México.
29. G. A. KURSANOV (Tr. Andrés Fierro Menu), El materialismo dialéctico y el concepto, Editorial Grijalbo, 1966, México.
30. S. MELIUNJIN, El problema de lo finito y de lo infinito, Editorial Grijalbo, 1960, México.
31. RUESTRA José Antonio, Karl Marx: escritos juveniles, Editorial Magisterio español, 1980, Ed. 2ª, Madrid.
32. CASTORIADIS Cornelius (Tr. Antoni Vicens), La institución imaginaria de la sociedad, Editorial Tusquest Editores, 2003, Barcelona.
33. LUXEMBURGO Rosa (Tr. Raimundo Fernández O.), La acumulación del capital, Editorial Grijalbo, 1967, México.